

0. INTRODUCCIÓN

En español, como en otras lenguas, existen diversas formas de ordenar los constituyentes de la cláusula en las oraciones transitivas. Greenberg 1966 muestra los seis órdenes posibles: Sujeto- Verbo- Objeto (SVO), Verbo- Sujeto- Objeto (VSO), Objeto- Verbo- Sujeto (OVS), Verbo- Objeto- Sujeto (VOS), Objeto- Sujeto- Verbo (OSV) y Sujeto- Objeto- Verbo (SOV). Bogard (2010:73) estudia las construcciones transitivas en un corpus del español escrito y determina que el orden más frecuente es VO (entre 66% y 73%), seguido por SVO (entre 24% y 31%), mientras que los otros órdenes posibles son mucho menos frecuentes (alrededor de 2%).

Con respecto a las oraciones intransitivas, Delbecque 1991, Vallduví 1995 y López Meirama 1997 consideran que las mismas tienden a la posposición del sujeto con respecto al verbo, a diferencia de lo que sucede con las transitivas. Alfonso y Melis (2010:42) sin embargo, difieren de estos autores y afirman que, aun cuando hay más casos de posposición en las cláusulas intransitivas que en las transitivas, la anteposición en las intransitivas sigue siendo ligeramente mayor que la posposición (59% de casos de anteposición *versus* 41% de posposición). Sánchez 2008 hace un estudio de las oraciones intransitivas e “intransitivizadas”, entendiendo por tales las que “presentan verbos originalmente transitivos, cuya valencia se reduce debido a la ausencia del objeto directo” (Sánchez 2008:88), como en “SEBASTIÁN *escribe* con

mucha facilidad”.¹ La autora determina que la mayor parte de las construcciones intransitivas se construyen con sujetos preverbiales y que las únicas estructuras que tienden a la posposición del sujeto son las *pasivas pronominales*, como en “*Se reabrió LA UNIVERSIDAD y fui profesor*” y las que presentan *verbos biargumentales*, como en “*Me interesa ESE LIBRO*”² (Sánchez 2008:91).

Dentro de las oraciones intransitivas, existe un grupo de verbos llamados *seudo-impersonales* que, según Alcina y Blecua (1975:895) y Melis y Flores 2007, tienden a la posposición del sujeto, como en “*me gusta TU CAMISA.*” Esos verbos son denominados así porque los sujetos suelen ser inanimados y, a causa de ello, los hablantes tienden a interpretar esos sujetos como objetos directos.

Melis y Flores 2007, en su estudio sobre los verbos *seudo-impersonales*, se basan en las características semánticas de los mismos para subdividirlos en tres grupos. En uno de ellos están los verbos que las autoras denominan *de afección psíquica* o *de valoración afectiva*. Las autoras definen estos verbos como aquellos que “*tienen vínculos con la modalidad, en la medida en que designan una actitud afectiva*” (*idem*:25). Estos verbos son de particular interés porque incluyen los que se estudian en la presente investigación.

Bentivoglio 1988 y Meyer-Hermann 1990 analizan las variables que inciden en la posición del sujeto con respecto al verbo en los distintos tipos de oraciones del

¹ De aquí en adelante, los sujetos en los ejemplos irán en versales y los verbos en cursivas.

² Los ejemplos son extraídos de Sánchez 2008:88, 89.

español y determinan que los verbos intransitivos *de reacción psicológica* favorecen la posposición del sujeto. A lo largo del presente trabajo emplearé normalmente esta denominación, que incluye los mismos verbos que Melis y Flores 2007 consideran *de afección psíquica* o *de valoración afectiva*.

En la presente investigación he estudiado desde una perspectiva sociolingüística variacionista (López Morales 2004, 2006) los factores que condicionan la posición del sujeto en construcciones con verbos pseudo-impersonales de reacción psicológica en un corpus de habla de la ciudad de Caracas.

En las secciones que siguen presento: i) el problema que plantea el estudio de la posición variable del sujeto en cláusulas con los verbos pseudo-impersonales de reacción psicológica, así como la justificación del estudio y los objetivos generales y específicos; ii) el marco teórico y los antecedentes de estudio del tema; iii) la metodología empleada; iv) el análisis de los resultados obtenidos; y v) los comentarios finales sobre la investigación.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. El problema

El español es, tipológicamente, una lengua cuyo orden dominante es (Sujeto)-Verbo-Objeto o (S)VO en las oraciones transitivas, como en “(MI HERMANA) *compró* un libro” (Greenberg 1966, Pottier 1988, Bogard 2010). En cuanto a las oraciones intransitivas, autores como Delbecque 1991 y López Meirama 1997 afirman que se prefiere la posposición, mientras que Alfonso y Melis 2010 consideran que, en ese tipo de construcciones, la anteposición es más frecuente, pero en una proporción mucho menos relevante. Sánchez 2008, por su parte, afirma que sólo el grupo de las pasivas pronominales y los verbos intransitivos biargumentales prefieren la posposición, pero que el resto de los intransitivos tiende a la anteposición.

Los análisis variacionistas realizados hasta ahora sobre la posición del sujeto con respecto al verbo no coinciden en cuanto a las variables que condicionan dicha posición. Algunos autores han recurrido a explicaciones semánticas, sintácticas y pragmáticas (Bentivoglio 1988, Delbecque 1991, Bentivoglio 2003), otros afirman que las variables pragmáticas inciden principalmente en el fenómeno (Villegas 2006), mientras que Alfonso y Melis 2010, por ejemplo, señalan que los factores condicionantes son fundamentalmente sintácticos.

Bentivoglio 1988 y Meyer-Hermann 1990 consideran que una de las variables que afecta la posposición del sujeto es el tipo de verbo con el que se construye la cláusula: la posposición se ve favorecida por los verbos *de reacción psicológica*, que,

como ya se dijo, corresponden a los denominados verbos *de afección psíquica o valoración afectiva*, los cuales forman un subgrupo dentro de los llamados verbos *seudo-impersonales* (Melis y Flores 2007).

Debido a los resultados no coincidentes de los estudios realizados hasta ahora, el objetivo de la presente investigación es determinar cuáles son las variables y variantes que inciden en la posición del sujeto en las construcciones con verbos *seudo-impersonales de reacción psicológica* en el español de Caracas.

1.2. Justificación de la investigación

Las investigaciones sobre variación lingüística son muy importantes debido a que, como bien han observado los estudiosos del tema, la selección entre dos formas que tienen el mismo significado referencial no es un fenómeno aleatorio, sino que está condicionado por aspectos que forman parte del sistema de la lengua. El descubrimiento de cuáles son los factores que condicionan la variación permite conocer más profundamente el funcionamiento de las lenguas. En palabras de Delbecque (1992:3):

En vez de considerar la variación que se observa en el uso lingüístico como un epifenómeno sin pertinencia para la descripción y el entendimiento del funcionamiento de las formas en el uso, se debe empezar por insistir en la pertinencia de la variación para la gramática de cualquier lengua viva. El perfil propio de cada lengua se debe tanto, si no más, a los campos donde muestra flexibilidad, como a su manera de regular las categorías y las relaciones morfológicas y sintácticas.

Entre los estudios de variación del español, ocupan un lugar importante los destinados a analizar la posición del sujeto con respecto al verbo. Parece haber un

acuerdo en considerar que la posición más frecuente del sujeto suele ser la antepuesta en las oraciones transitivas (Delbecque 1991, Bentivoglio 2003, Villegas Santana 2006). En las intransitivas, en cambio, el porcentaje de posposición del sujeto supera al que se da con los verbos transitivos, pero no se sabe con certeza si la posposición llega a superar a la anteposición (Delbecque 1991, López Meirama 1997, Alfonso y Melis 2010, Sánchez 2008).

Bentivoglio 1988 estudia la posición del sujeto en cláusulas construidas con todos los verbos encontrados en un corpus de habla de Caracas. Una parte del análisis está destinada a medir la frecuencia de la anteposición y posposición de los sujetos en cláusulas con verbos intransitivos de reacción psicológica, dependiendo de si tales sujetos aparecen por primera vez en el discurso o si ya han sido mencionados previamente. La autora indica que los verbos de reacción psicológica cuyo sujeto ha sido mencionado por primera vez se posponen en un 88% y se anteponen en un 12%, mientras que los sujetos que ya han sido mencionados se posponen en un 67% y anteponen en un 33%. Estos resultados parecen indicar que con los verbos de reacción psicológica se prefiere la posposición, tal como lo afirman, por ejemplo, Alcina y Blecua 1975. Ahora bien, como el sujeto de esas oraciones también puede aparecer antepuesto, cabe preguntarse qué factores condicionan la variación.

En el presente trabajo he estudiado la variación del sujeto en cláusulas construidas con un grupo de verbos intransitivos que parecen tener la particularidad de presentar frecuentemente el sujeto pospuesto al verbo: los verbos de reacción

psicológica. Los resultados del estudio mostrarán las características de la variación entre anteposición y posposición del sujeto en cláusulas con ese tipo de verbos. Conocer esas características es fundamental para la comprensión y enseñanza del español, ya que los hablantes tienden a confundir el sujeto y el complemento directo en este tipo de construcciones. Además, servirán como un antecedente útil para realizar estudios contrastivos con otras variedades del español o con otras lenguas.

Con este trabajo me propongo aportar conocimientos a las investigaciones que se han realizado sobre el orden de los constituyentes de la oración en español, así como sobre las características de los verbos de reacción psicológica. Además, este estudio se suma al conjunto de investigaciones que se han realizado sobre el español de Caracas en los últimos años.

1.3. Objetivo general

Establecer qué factores determinan la posición del sujeto en las cláusulas construidas con verbos de reacción psicológica en el español de Caracas.

1.4. Objetivos específicos

- i) Determinar las características sintácticas y semánticas de las cláusulas construidas con verbos de reacción psicológica.
- ii) Determinar las variables lingüísticas que condicionan la posición del sujeto con ese tipo de verbos.

iii) Determinar las variables extralingüísticas que condicionan la posición del sujeto con ese tipo de verbos.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Bases teóricas

2.1.1. Tipología de las lenguas

Las lenguas del mundo presentan notables diferencias, pero también muchas semejanzas. Debido a ello, desde el siglo XVII hasta la actualidad ha habido un interés creciente por los estudios tipológicos (cf. Leroy 1964:159). Surge entonces una metodología de investigación lingüística cuyo propósito es comparar las lenguas para determinar su pertenencia a una determinada familia lingüística, o bien su enmarcación en una tipología de lengua.

La tipología del orden de palabras (TOP) es una corriente desarrollada en los años 70' del siglo pasado que basa sus fundamentos en la gramática universal (cfr. Delbecque 1991:7-15). Greenberg 1966 es uno de los promotores de esta corriente. Este investigador estudió treinta lenguas con el fin de establecer una tipología del orden básico y propuso la noción de “dominancia” (*dominance*): la mayor parte de las lenguas tiene construcciones cuyo orden varía, pero uno de esos órdenes domina sobre los demás³ (Greenberg 1966:76-80). El autor considera que existen tres órdenes posibles para los constituyentes de las cláusulas en las oraciones declarativas con sujeto nominal y objeto: sujeto- verbo- objeto (SVO), sujeto- objeto- verbo (SOV) y

³ “The vast majority of languages have several variant orders but a single dominant one” (Greenberg 1966: 76).

verbo-sujeto-objeto (VSO). En español y en otras lenguas⁴ el orden dominante es aquel en el que el sujeto antecede al verbo (*ídem*:77).

Lehmann 1974, por su parte, propone un modelo de tipología que se centra en la posición del verbo y el objeto, en lugar de hacerlo en la posición del sujeto y el verbo. Según este autor, existen dos órdenes posibles, en lugar de los tres que propone Greenberg 1966: VO y OV. Según Lehmann (1974:250), el español y el resto de las lenguas romances son lenguas de tipo VO.

Delbecque (1991:11) opina que la propuesta de clasificación de Lehmann, “es una hipergeneralización que da una imagen tan simplificada de la complejidad que existe en el plano sincrónico, que pierde su valor explicativo”.

A pesar de las críticas particulares que pueda haber, la TOP representa sin duda un gran avance en el estudio de las lenguas y en la comprensión del orden de los constituyentes en la oración. En palabras de Comrie (1981:150), el aporte más significativo que ha tenido la TOP es “que es posible llegar a generalizaciones significativas entre lenguas, considerando una amplia gama de ellas y sin que sea necesario realizar análisis abstractos de las mismas”. La crítica que podría hacerse es que la medición del orden de palabras, por sí sola, no permite establecer correlaciones entre dicho orden y otros aspectos lingüísticos y extralingüísticos. Para superar este vacío de conocimientos, se han realizado diversos estudios. Entre los que podrían

⁴ Algunas de las lenguas cuyo orden dominante es SVO son: las lenguas romances, el inglés, el albanés, el griego moderno, las lenguas del oeste del Atlántico, el yoruba, el bari, el vietnamita, todas las lenguas tailandesas excepto por el khamti, el alemán, el holandés, el noruego, el danés (Greenberg 1966: 109).

considerarse pioneros sobre el orden de palabras en español, cabe mencionar los llevados a cabo por Bolinger 1954, Hatcher 1956 y Contreras 1978.

2.1.2. La posición del sujeto con respecto al verbo en las gramáticas

Las gramáticas tradicionales ofrecen información muy variada sobre el fenómeno de la anteposición o posposición del sujeto con respecto al verbo. La *Gramática* de Bello [1847] (1988:377-379) cuenta con un capítulo, titulado “Estructura de la oración”, en el que el autor explica de forma general cómo se ordenan los elementos que componen la oración. Bello afirma que la palabra dominante de la oración es el sustantivo con función de sujeto (*ídem*:377).

En el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (Real Academia Española, en adelante RAE 1973:§3.7.1) se señala que la posición antepuesta del sujeto con respecto al verbo es la más frecuente, aunque existe la posibilidad de que el sujeto se posponga. En esa obra se atribuye la posposición del sujeto a que el hablante tiende a presentar primero el elemento al que desea dar mayor importancia:

la anteposición del sujeto es la construcción más frecuente, no porque sea más lógica ni más regular, sino porque el sujeto representa de ordinario el término conocido, la continuidad del discurso, en mayor número de casos que los demás elementos oracionales juntos; y el hábito que esta frecuencia ha creado, ha desgastado más o menos la expresividad de esta construcción, la cual aparece más visible cuando el verbo precede, y más aún, por ser menos frecuente, cuando algún complemento verbal ocupa el primer lugar (RAE 1973:§3.7.3c).

En la *Nueva Gramática de la lengua española* (RAE 2009) hay un apartado sobre la posición del sujeto (*ídem*:§33.1f) en el que se reconoce que, aunque el sujeto suele ubicarse en posición preverbal, es posible también que aparezca después del

verbo o de otros complementos, como en “Cuando ayer caían LOS PRECIOS en picada entró EL PÁNICO”.

Más adelante, en esa misma obra, en el capítulo que describe las funciones informativas (*ídem*:§40), se explica que el orden de los constituyentes de la cláusula está relacionado con el tipo de función informativa que cumplen los elementos de la oración. Según la RAE (2009:§40.1e), los enunciados se presentan de acuerdo con una *progresión informativa* en la que la información conocida precede a la nueva. Además, en los §40.1h y §40.1i se afirma que los elementos que aportan información temática, es decir, los relacionados con información que constituye “la base sobre la que se apoya la información que se presenta como nueva” (§40.1d), aparecen generalmente en posición inicial, y tienden a elidirse o a ser sustituidos por un pronombre; mientras que los que aportan información remática o aquella que “se proporciona como relevante en una situación discursiva para completar la información temática” (§40.1d) suelen posponerse con respecto al verbo (§40.1j); los elementos remáticos no pueden ser omitidos ni reemplazados con pronombres átonos (§40.1o y §40.1p).

Tanto los fenómenos de variación como los relacionados con el orden de los elementos que conforman la cláusula han sido vistos tradicionalmente como aspectos aleatorios del lenguaje. En la RAE (2009:§40.1s) se afirma que el orden de las palabras “fue considerado tradicionalmente un recurso estilístico. Formaba parte de la *sintaxis figurada*, es decir, del conjunto de recursos que permitía al hablante

determinadas opciones expresivas que no alteraban relaciones sintácticas básicas establecidas en la oración”. Sin embargo, Delbecque 1992 y Bentivoglio 1997, entre otros, han intentado cambiar esta visión, ya que tratan de probar que la variación es de mucho interés porque refleja el conocimiento que los hablantes tienen de la lengua.

2.1.3. Verbos seudo-impersonales

El primer gramático que propone una clasificación en la que figuran los verbos que tienden a construirse con sujetos infinitivos fue Nebrija ([1492]1992:138). El autor llama a estos verbos *impersonales* y señala como ejemplos de los mismos los que aparecen en las siguientes construcciones: *plaze me leer, pesa me escribir, acontece me oír, agrada me enseñar*.⁵

Alcina y Blecua 1975 señalan que existe en español un grupo de verbos, llamados *seudo-impersonales*, que tienden a construirse con el sujeto pospuesto. En palabras de los autores (*ídem*:895):

[El conjunto de los verbos seudo-impersonales] constituye un grupo bastante bien caracterizado cuyo sujeto suele o puede ser un nombre inanimado que se pospone al verbo y semánticamente puede ser tomado como complemento directo. Suelen admitir un complemento indirecto pronominal. Toma de esta manera cierto carácter impersonal, en cuanto no hay un agente (lo expresa el dativo) que realice la acción.

Melis y Flores 2007 retoman la noción de seudo-impersonalidad propuesta por Alcina y Blecua 1975 y elaboran una caracterización semántico-sintáctica de los verbos seudo-impersonales. Según las autoras, esos verbos se reconocen porque: i)

⁵ Los ejemplos son extraídos de Nebrija [1492] 1992:138.

seleccionan sujetos inanimados, no agentivos, que se sitúan después del verbo; ii) el sujeto suele ser una cláusula; iii) se combinan con un objeto, al parecer regido por el verbo, que se codifica como complemento indirecto; iv) el objeto indirecto ocupa la posición inicial y, en virtud de que suele representar una entidad humana, es percibido como sujeto psicológico.

De acuerdo con Melis y Flores (2007:12), existen tres clases de verbos pseudo-impersonales: i) modales que expresan participación o actitud subjetiva; estos verbos se subdividen en verbos de sentido epistémico (*parecer, constar*) y deóntico (*incumbir, convenir*); ii) modales de afección psíquica (*gustar, doler*); iii) de existencia, que pueden ser dinámicos (*acaecer, acontecer*) o estativos (*alcanzar, quedar*). La clasificación propuesta por las autoras y la lista de los verbos pertenecientes a cada una de las clases se pueden observar en el cuadro 1:

Cuadro 1: Verbos pseudo-impersonales según Melis y Flores 2007

<u>Verbos modales</u> (expresan participación o actitud subjetiva)	EPISTÉMICOS: expresan un juicio sobre la verdad de la proposición.	<i>Constar, parecer.</i>
	DEÓNTICOS: expresan un juicio emitido con respecto a una norma.	<i>Atañer, competer, concernir, convenir, corresponder, costar, cuadrar, importar, incumbir, pertenecer, servir, tocar, ungir, valer.</i>
<u>Verbos de afección psíquica</u> (tienen vínculos con la modalidad en la medida en que reflejan una actitud afectiva)		<i>Antojarse, apetecer, chocar, doler, encantar, gustar, interesar, pesar, placer, repugnar.</i>
<u>Verbos de existencia</u>	DINÁMICOS: expresan sucesos.	<i>Acaecer, acontecer, ocurrir, pasar, sobrevenir, suceder.</i>
	ESTATIVOS: expresan un estado de cosas y una valoración cuantitativa.	<i>Alcanzar, bastar, caber, faltar, sobrar, quedar.</i>

En el presente trabajo, estudio las cláusulas construidas con verbos pertenecientes al subgrupo de los verbos de afección psíquica, verbos a los que denomino de *reacción psicológica*. Analizo, específicamente, las cláusulas formadas con los verbos *interesar, gustar, encantar* y *fascinar*. Aunque el verbo *fascinar* no está incluido en la clasificación que proponen Melis y Flores 2007, considero que su uso por parte de los hablantes caraqueños presenta las mismas características semánticas y sintácticas que los verbos *interesar, encantar* y *gustar*, por lo tanto, puede formar parte del grupo de verbos estudiados en la presente investigación.

2.1.4. Funciones informativas⁶

Son muchos los términos que designan las funciones informativas, y muchos los autores que han estudiado el tema (entre otros, Chafe 1974, Contreras 1978, Dik 1978, Prince 1981, Givón 1984, Halliday 1985, Lambrecht 1994, RAE 2009). En esta investigación hago referencia a las clasificaciones de Dik 1978, Prince 1981 y la RAE 2009 por considerarlas particularmente representativas.

2.1.4.1. En su *Gramática Funcional*, Dik 1978 considera que, en el proceso de formación de predicados, primero ocurre la asignación de las funciones sintácticas, y luego la de las funciones pragmáticas.⁷ Para Dik 1978, estas funciones marcan el estatus informativo de los constituyentes de la oración. El autor opina que existen cuatro funciones pragmáticas: *tema* (1a), *tópico* (1b), *foco* (1c) y *cola* (1d).⁸

(1) a. /Tema/

THAT GUY, is he a friend of yours?
‘ESE TIPO, ¿es amigo tuyo?’

b. /Tópico/

As for Paris, THE EIFFEL TOWER is really spectacular.
‘En cuanto a París, la TORRE EIFFEL es realmente espectacular’

c. /Foco/

Who ate the fish? JOHN ate the fish.
‘¿Quién se comió el pescado? JOHN se comió el pescado’

d. /Cola/

He’s a nice chap, YOUR BROTHER.
‘Él es un buen muchacho, TU HERMANO.’

⁶ En este capítulo se han resaltado en versales los elementos de la oración que representan la función informativa que se está explicando.

⁷ “After the assignment of syntactic functions has taken place, pragmatic functions are assigned in a similar way” (Dik 1978:19).

⁸ Los ejemplos son tomados de Dik (1978:132, 141, 151, 153) y han sido traducidos por mí.

Según Dik 1978, el *tema* es el elemento oracional que presenta aquello sobre lo cual se va a hablar en el resto de la construcción. Es un elemento optativo y se ubica al comienzo de la oración, como se puede observar en (2a) “THAT GUY, is he a friend of yours?”.

De acuerdo con la clasificación propuesta por Dik, el *tópico* es la parte de la predicación que designa la entidad sobre la que se habla; es un elemento necesario en la oración, que puede o no coincidir con el tema. En el ejemplo (2b) “As for Paris, THE EIFFEL TOWER is really spectacular” se aprecia que el tema del enunciado es “Paris,” porque se encuentra en posición inicial y designa aquello de lo que va a tratar el predicado que le sigue; y que “The Eiffel Tower” es el tópico porque representa la entidad a la que se refiere la la predicación “really spectacular”.

Según Dik 1978, el *foco* corresponde a la información más importante o saliente de la cláusula. Esta función se asigna a los constituyentes de la oración que presentan aquella información pragmática que, desde la perspectiva del hablante, no es compartida por el oyente, como se observa en (1c): “Who ate the fish? JOHN ate the fish”, donde JOHN es el foco.

Para Dik 1978, la *cola* es la parte de la oración que se encuentra fuera de la predicación, y que tiene por propósito modificar o aclarar una información previa poco explícita. La cola aparece dislocada a la derecha de la oración, como en (1d) “He’s a nice chap, YOUR BROTHER”.

2.1.4.2. Prince 1981 propone en su trabajo una clasificación que tiene por objeto aclarar las nociones de lo que la autora llama “familiaridad supuesta” o *assumed familiarity*. Esta investigadora considera que las entidades del discurso pueden transmitir básicamente tres tipos de información: información *nueva* (2a, b), información *inferible* (2c, d) e información *evocada* (2e, f).⁹

- (2) a. / Totalmente nueva/
I bought A BEAUTIFUL DRESS.
‘Compré un vestido BELLISIMO’
- b. /Nueva no usada/
ROTEN RIZZO can’t have a third term.
‘ROTEN RIZZO no puede ser reelecto’.
- c. /Inferible no contenida/
I went to the post office and THE STUPID CLERK couldn’t find a stamp.
‘Fui al correo y EL EMPLEADO ESTÚPIDO no pudo conseguirme una estampilla.’
- d. /Inferible contenida/
Have you heard THE INCREDIBLE CLAIM THAT THE DEVIL SPEAKS ENGLISH BACKWARDS?
‘¿Has oído LA INCREÍBLE NOTICIA DE QUE EL DIABLO HABLA INGLÉS AL REVÉS?’
- e. /Evocada en el texto/
Susie went to visit her grandmother and THE SWEET LADY was making a Pekin Duck.
‘Susie fue a visitar a su abuela y LA DULCE SEÑORA estaba preparando un pato pequinés.’
- f. /Evocada en la situación/
Lucky ME just stepped in something.
‘Afortunado YO, que me encontré algo.’

Según Prince, una entidad del discurso transmite información *nueva* si el hablante menciona por primera vez. La autora distingue dos tipos de información nueva: i) la información *totalmente nueva*, que presenta una entidad del discurso absolutamente desconocida para el oyente, como en (2a); y ii) la información *nueva*

⁹ Los ejemplos son extraídos de Prince (1981:237) y han sido traducidos por mí.

no usada, que presenta una entidad que el oyente conoce, aunque no haya sido mencionada en el discurso previo, como en (2b). Las entidades totalmente nuevas pueden ser, a su vez, *ancladas* y *no ancladas*. Una entidad totalmente nueva anclada es aquella que, siendo nueva, está ligada a una entidad del discurso que no es nueva. Por ejemplo, en una oración como “A GUY I work with says he knows your sister” (Prince (1981:233), la frase nominal “A guy ...” se considera anclada porque se relaciona con la primera persona “I” (“yo”), que representa al emisor y, por tanto, es una entidad que el oyente conoce. Una entidad totalmente nueva no anclada es aquella que, además de ser desconocida para el oyente, no está ligada a ningún elemento del discurso, como en “I got on A BUS yesterday and the driver was drunk”.

Según Prince 1981, una entidad es *inferible* cuando “el hablante supone que el oyente puede inferirla mediante un razonamiento plausible a partir de las entidades del discurso que ya han sido evocadas o de alguna otra entidad inferible” (NP).¹⁰

La autora considera que las entidades inferibles del discurso pueden ser de dos tipos: *inferibles no contenidas*, que proporcionan una información que no puede inferirse del contenido de la frase nominal a la que se hace referencia sino de otro elemento dentro de la oración; e *inferibles contenidas*, que transmiten información que puede inferirse directamente del contenido de la propia frase nominal. A modo de ilustración, véase que en el ejemplo (2c), mencionado anteriormente, la entidad a la

¹⁰ “A discourse entity is inferrable if the speaker assumes the hearer can infer it via logical, -or, more commonly, plausible- reasoning, from discourse entities already evoked or from some other inferrables” (Prince 1981:236).

que hace referencia THE STUPID CLERK es inferible no contenida porque la inferencia se obtiene no de esa frase nominal sino del hecho de saber que en la oficina de correos suele haber al menos un empleado. En cambio, en el ejemplo (2d), la entidad representada por THE INCREDIBLE CLAIM THAT THE DEVIL SPEAKS ENGLISH BACKWARDS es inferible contenida porque la frase nominal THE INCREDIBLE CLAIM contiene una información esclarecedora: THAT THE DEVIL SPEAKS ENGLISH BACKWARDS.

Finalmente, y siempre según Prince, la información es *evocada* cuando ya ha sido mencionada en el discurso o está presente en la situación extralingüística. La autora considera que hay dos tipos de información evocada: la *evocada en el texto*, como en (2e), donde THE SWEET LADY remite anafóricamente a “her grandmother”, y la *evocada en la situación*, como en (2f), donde el pronombre ME remite al emisor, que, por el hecho de serlo, está presente en la situación.

2.1.4.3. En la *Gramática de la lengua* de la Real Academia Española 2009, se definen las funciones informativas de la siguiente manera:

Las funciones informativas son los valores discursivos que las unidades sintácticas ponen de manifiesto si se atiende a la forma en que se interpreta su contribución a los mensajes (...) Las funciones informativas permiten valorar la aportación que cada uno de esos segmentos del discurso, determinar si su contenido se interpreta como nuevo o se da por conocido, si pertenece o no a un conjunto de opciones, si se resalta o se destaca con alguno de los diversos recursos que la gramática posee para poner de relieve la información, o por el contrario se mantiene como trasfondo del discurso” (RAE 2009:§40.1a).

Según la RAE (2009:§40.1f), la información *temática* está representada por aquellos elementos de la cláusula sobre los que se va a decir algo. Generalmente, el tema coincide con la información conocida, pero esto no siempre es así. En palabras

de la RAE (*ídem*:§40.1f) : “el concepto de información temática está, por tanto, más cerca del de información *presentada, anticipada, supuesta* o simplemente *básica* (...) que del término *información conocida*”. La información *remática*, en cambio, está formada por aquellos elementos que aportan información sobre el elemento temático; generalmente coincide con la información nueva (RAE 2009:§40.1d). En (3a), el segmento “esta semana” es temático porque presenta aquello sobre lo que se va a decir algo, y puede o no ser conocido por el oyente. En cambio, en (3b), el mismo segmento es remático, ya que aporta información sobre el tema y además es presentado como nuevo.

- (3) a. ESTA SEMANA, Clara no puede venir.
 b. Clara no puede venir ESTA SEMANA. ¹¹

El *tópico* es, según la RAE (2009:§40.2a), el segmento de la oración que aporta información temática y que se destaca como tal. Suele aparecer antepuesto a la oración y en ocasiones va precedido por una expresión introductoria como *a propósito de, en cuanto a*, etc. Por ejemplo, en la oración “LAS ANGIOESPERMAS tienen los carpelos en forma de ovarios”, el sujeto es temático, pero no es tópico, mientras que en “En cuanto a LAS ANGIOESPERMAS, se caracterizan porque tienen los carpelos en forma de ovarios”, el segmento “Las angiospermas” es tópico porque, además de aportar información temática y estar en posición inicial, va precedido por la fórmula “en cuanto a”.¹² Los tópicos se pueden clasificar de acuerdo con su

¹¹ El ejemplo ha sido extraído de §40.1f.

¹² El ejemplo ha sido extraído de §40.2b.

estructura interna, su posición sintáctica y su vinculación a la oración a la que corresponden (*ídem*:§40.2c).

La RAE 2009 considera que los tópicos, según su estructura interna, pueden ser *nominales* (4a), *pronominales* (4b), *preposicionales* (4c), *adverbiales* (4d), *adjetivales* (4e), *oracionales* (4f), *de gerundio* (4g) o *de participio* (4h):

- (4)
- a. LA DANZA la empieza la pulguita capitán, a la que se unen las demás.
 - b. ESO DE LA FELICIDAD no lo tengo demasiado claro.
 - c. DE LA RODILLA, estoy bien.
 - d. TÉCNICAMENTE, la operación había sido correcta.
 - e. MUY SERIO, no creo que sea.
 - f. CLAUDICAR, no pienso hacerlo.
 - g. LAMENTÁNDOTE, no consigues nada.
 - h. DESTRUIDA POR LAS INVASIONES BÁRBARAS, la ciudad se volvió a levantar en el siglo IX.

Según su posición sintáctica, los tópicos pueden ser *iniciales* (5a), *mediales* (5b) o *finales* (5c).

- (5)
- a. TÚ lo que estás es loco.
 - b. Las mujeres, ADMINISTRATIVAMENTE HABLANDO, son mejores que los hombres.
 - c. Yo ya se lo dije, QUE NO ENCONTRARÍA NUNCA CASA.

De acuerdo con su vinculación a la oración a la que corresponden, los tópicos pueden ser *construcciones tematizadas* o *topicalizadas*, que “contienen un tópico inicial” y una copia pronominal (cfr. RAE 2009:§40.3a), como en (6a), o bien *tópicos contrastivos*, que “introduce[n] un elemento del que se predica una información que

contrasta con la que se atribuye a otro, generalmente también expreso” (RAE 2009:§40.3u), como en (6b):¹³

- (6) a. ESO, yo LO sabía.
b. Este libro puedes llevártelo, pero AQUEL OTRO no te LO puedo dejar.

El *foco*, según la RAE (2009:§40.2c), recae sobre los “segmentos remáticos que ponen de relieve cierta información en el interior de un mensaje”. Existen dos tipos de foco, el foco *presentativo* (*idem* §40.2b, §40.4c), que suministra información sobre un constituyente sin excluir opciones alternativas, como en los casos de las oraciones existenciales (7a), los casos de los segmentos que proporcionan respuestas a preguntas (7b), y generalmente “los focos antepuestos que no aportan información marcada respecto de los pospuestos y que no reciben realce acentual” (7c); y el foco *contrastivo* (§40.4d), que identifica los elementos a los que el hablante quiere hacer referencia entre un conjunto de entidades, como en (7d):¹⁴

- (7) a. Hay UN LARGO SILENCIO EN TORNO AL VIEJO INMÓVIL, CENTRO DE MIRADAS QUE CHOCAN CONTRA ÉL Y REBOTAN.
b. ¿Qué ves? Veo UN LEÓN.
c. EN LA MESA tienes el dinero.
d. No quiero esta camisa, sino AQUELLA OTRA.

El proceso mediante el cual se ubica la información remática al comienzo de la oración se llama *anteposición focal o anteposición focalizadora*, como en “ESO

¹³ Los ejemplos son extraídos de RAE (2009:§40.2d, §40.2e, §40.2k, §40.2l).

¹⁴ Los ejemplos son extraídos de RAE (2009:§40.3a, §40.3u).

MISMO pensaba hacer yo esta tarde”.¹⁵ Según la RAE (2009:§40.4j), el sujeto de las oraciones que presentan focalización tiende a aparecer pospuesto al verbo. En esa obra se señala además (§40.4k) que la única forma en que se puede diferenciar una *focalización* de una *topicalización* es gracias a la presencia o ausencia de la duplicación pronominal del elemento oracional que se ha puesto en relieve. Por ejemplo, en “EL DEPARTAMENTO yo LO vendería” hay una topicalización, porque el pronombre LO reduplica el elemento en versales, mientras que en “EL DEPARTAMENTO vendería yo”¹⁶ no se presenta la reduplicación del pronombre, por lo que se trata de una focalización.

2.1.5. Sociolingüística y variación

La sociolingüística se define comúnmente como la disciplina que estudia la lengua en relación con su contexto social (Hudson 1980; Cedergren 1983; Silva-Corvalán 1989; Almeida 1999; López Morales 2004). Según Labov (1975:xiii), esta definición presenta un problema fundamental: caracterizar una disciplina lingüística como aquella que estudia el lenguaje en su entorno social es admitir que existe la posibilidad de realizar investigaciones sobre las lenguas sin tomar en cuenta las comunidades que las utilizan.

Hudson 1980 señala que, a pesar de que lengua y sociedad son indisociables, existe una postura según la cual la diferencia entre lingüística y sociolingüística

¹⁵ El ejemplo ha sido extraído de RAE (2010:§40.4i).

¹⁶ Los ejemplos son extraídos de RAE (2010:§40.4k).

radica en que la primera estudia sólo la estructura de la lengua, sin tomar en cuenta el contexto, mientras que la segunda determina cómo se relacionan las lenguas con las sociedades que las utilizan. En sus propias palabras (*ídem*:3):

La tarea de la lingüística, de acuerdo con esta postura, es determinar las ‘reglas del lenguaje X’, después de lo cual los sociolingüistas entran en escena y estudian cualquier punto en el que estas reglas establezcan una relación con la sociedad, tal como [determinar] en qué circunstancias distintos grupos sociales escogen formas alternativas de expresar lo mismo (NP).¹⁷

Como bien señalan Ducrot y Todorov (1974:79), no se pone en duda la existencia de relación entre la lengua y la comunidad; la duda que se plantea es en cuanto a la naturaleza de esta relación.

Bright (1974:197) asegura que la tarea principal del sociolingüista es relacionar las variaciones lingüísticas sistemáticas con la estructura social de la comunidad que las utiliza, y mostrar la/s causa/s de la selección entre las posibles alternativas de uso. Silva-Corvalán (1989:1) coincide con este autor e indica que la sociolingüística se ocupa esencialmente de explicar el porqué de la variabilidad lingüística. Sobre este asunto, López Morales (2004:23-26) señala que:

Son objetivos de la sociolingüística descubrir los motivos que impulsan al hablante (y a su grupo) a escoger una variante específica de entre tantas alternativas, y si alguno de aquellos es de carácter social, geográfico o etnográfico; también razones lingüísticas y, sobre todo, extralingüísticas que motivan e impulsan el cambio idiomático. (...) [y también] describir la estratificación lingüística de las comunidades de habla.

¹⁷ “The task of linguistics, according to this view, is to work out ‘the rules of language X’, after which sociolinguistics may enter the scene and study any points at which this rules make contact with society – such as where alternative ways of expressing the same thing are chosen by different social groups.”

Vemos entonces que el estudio de la variación lingüística es esencial para el desarrollo de la disciplina sociolingüística. La variación se entiende como la alternancia de formas lingüísticas cuya sustitución no afecta el significado de lo que se ha expresado (Labov 1975: XX, Lavandera 1984:12).

Ahora bien, si la variación sociolingüística se concibe sólo como la alternancia de formas que no implica cambio de significado, ¿es posible entonces hablar de variación sintáctica? Lavandera (1984:42) expone que las unidades fonológicas son las que cumplen más satisfactoriamente con los requisitos planteados por Labov 1975, ya que los sonidos de la lengua no tienen significado, por lo que la alternancia de algunos de ellos, en ciertos contextos, no provoca una modificación semántica. Las unidades sintácticas y morfológicas, en cambio, son elementos portadores de significado, por lo que se ha considerado improbable que el uso de un elemento por otro no altere el significado lingüístico. En palabras de Moreno Fernández (1998:25):

Al margen de lo complicado que pueda resultar el análisis de la variación de elementos poco frecuentes, de inventario abierto y no correlacionados ni social ni estilísticamente, el escollo que se ha considerado como más difícil de evitar es el relacionado con la demostración de que un conjunto de variantes son realmente formas diferentes de decir lo mismo, esto es, de que son formas totalmente equivalentes; estamos pues, ante un obstáculo esencialmente semántico.

En el trabajo de Lavandera 1984 se discute el problema de estudiar la alternancia de formas morfológicas o sintácticas bajo los preceptos de la variación sociolingüística. La autora propone que, para poder incluir los fenómenos sintácticos en los estudios variacionistas, se deberá “debilitar la condición de que el significado

deba ser el mismo para todas las formas alternantes, y reemplazarla por una condición de comparabilidad funcional” (*ídem*:45). Así, Lavandera considera que la variación sintáctica sólo es posible cuando el cambio de los elementos no conlleva un cambio de sentido. Para la autora, el sentido es entendido como aquellos aspectos del significado lingüístico que representan un mismo “estado de verdad o contenido proposicional” (*ídem*:48).

Bentivoglio publica en 1997 un artículo en el que diserta sobre el problema de la variación sintáctica. En su trabajo, la autora propone que “nuestros análisis sintácticos se beneficien tanto de lo que hemos aprendido en variacionismo como de lo que nos aportan las diferentes corrientes funcionalistas-comunicativas” (*ídem*:36). Para ello, según Bentivoglio 1997, será necesario interpretar de manera cualitativa los resultados obtenidos cuantitativamente.

Silva Corvalán (2001:135) considera que la alternancia entre dos formas sintácticas es variable cuando los elementos sustitutivos son equivalentes en cuanto al tipo de entidad, situación, evento, estado o circunstancia que expresan y en cuanto a la estructura temática del enunciado, es decir, cuando la sustitución de un elemento por otro no afecta la equivalencia referencial.

La controversia planteada sobre si puede hablarse de variación sintáctica cuando los elementos en variación poseen significado no ha impedido, sin embargo, que se hayan realizado numerosos estudios en el campo de la variación sintáctica. Las investigaciones de Bentivoglio y Galué 1998-1999, Silva Corvalán 1999, Sedano

2000, 2006, Bentivoglio 2003, Díaz Campos 2003, D'Aquino 2004 y Guirado 2006 prueban no sólo que la metodología utilizada para estudiar la variación puede ser aplicada en el campo de la sintaxis, sino que es un campo fértil para desarrollar estudios interesantes y enriquecedores (cfr. Bentivoglio y Sedano 2011).

2.2. Antecedentes

2.2.1. Investigaciones no cuantitativas sobre el orden de los constituyentes en español

Existen diversos trabajos sobre el orden de los constituyentes de la cláusula en español (cf. entre otros, Bolinger 1954, Hatcher 1956, Contreras 1978, Bentivoglio y Weber 1986, Delbecque 1987, Bentivoglio 1988, Bentivoglio y D'Introno 1989, Delbecque 1991, Bentivoglio 2003, Villegas Santana 2006 y Alfonso y Melis 2010). Todos ellos concluyen que, en nuestro idioma, lo más frecuente es que el sujeto se anteponga al verbo (orden SV). Como estudiar todos los trabajos sobre el tema desbordaría los límites de este estudio, me limitaré a sintetizar el contenido de tres investigaciones destinadas al estudio del orden de los constituyentes de la oración desde una perspectiva no cuantitativa.

2.2.1.1. Bolinger 1954 estudia el orden de elementos que conforman una oración. El autor considera que un enunciado está compuesto por dos elementos: un elemento nuevo (no presupuesto) que es obligatorio, y otro presupuesto, que es opcional. Los elementos presupuestos pueden ser deducibles de la situación o pueden ser repeticiones de un elemento de la oración (*reasumptive*).

Según Bolinger, los elementos constitutivos de la oración se reconocen por el acento prosódico: el elemento no presupuesto (*point*) llevará siempre el acento prosódico; el elemento que precede al que tiene el acento prosódico será presupuesto o deducible de la situación (*situation*); y el elemento que sigue al que tiene acento prosódico será enfático (*reasumptive*).

La posición de los elementos presupuestos está determinada por la de los elementos no presupuestos. En palabras de Padilla (2001:122):

Si tomamos un ejemplo como *¿Quién vino? _ Vino Juan*, el elemento no presupuesto –es decir, no deducible del contexto- es Juan y es el único de aparición obligatoria, de manera que si omitimos *Vino*, la oración es perfectamente comprensible. Sin embargo, en ocasiones, se recupera el elemento presupuesto con alguna intención: *¿Quién lo dice? _ Quien lo dice soy yo* o *_Yo soy quien lo dice*, en este caso, el elemento presupuesto es obligatorio y enfático y recibe el nombre de *reasumptive*.

El elemento presupuesto se coloca en la primera posición del enunciado y el elemento no presupuesto (nuevo) lo sigue; el elemento enfático, si aparece, sigue al elemento no presupuesto.

2.2.1.2. Hatcher 1956, en su estudio del orden de los constituyentes de la oración en español, se ocupa de dos órdenes marcados o “no normales”. La obra se divide en dos capítulos. En el primero, se señala que en español hay una serie de verbos que expresan la existencia o no existencia de algo, como en “aquí *vive* EL ABOGADO” (Hatcher 1956:6). El objetivo de este capítulo es describir y presentar una serie de ejemplos de cláusulas existenciales construidas con verbos intransitivos en español en los que el sujeto aparece pospuesto al verbo (VS).

En el segundo capítulo, Hatcher 1956 analiza dos construcciones en las que se antepone el objeto: Objeto- Verbo (OV) y Objeto- Pronombre “reasuntivo”- Verbo (OPV). Según la investigadora, cada una de estas construcciones responde a una pregunta subyacente, que amerita una respuesta particular: i) la pregunta “¿cuál es la actividad?” debería ser respondida con un enunciado de orden OPV, como en “LOS MUEBLES DEL COMEDOR los *puso* en el *hall*”¹⁸; ii) la pregunta como “¿qué o cuánto es el objeto?” puede ser respondida con un enunciado de orden OV, como en “PESETA Y MEDIA *he sacado* hoy”; y iii) la pregunta “¿quién o qué es el objeto?” puede ser contestada por ambas estructuras, como en “ESTO *me lo ha dicho* a mí Pablo”, “ESO *decía* mi madre” (Hatcher 1956:26).

Hatcher 1956 llega a una serie de conclusiones importantes en su trabajo. En el primer capítulo, la investigadora concluye que: i) el tema existencial representa una inversión del orden normal del español (SV), que puede presentarse como SV; ii) el tema existencial se da con una gran variedad de verbos, que se podrían denominar *existenciales*; ocasionalmente, también puede darse con algunos verbos no existenciales. En el segundo capítulo, la autora llega a la conclusión de que los órdenes OV y OPV responden a preguntas subyacentes diferentes, y que analizar las estructuras sintácticas desde una perspectiva semántica puede ser muy beneficioso para comprender el funcionamiento de las mismas.

¹⁸ En los ejemplos se han resaltado los objetos en versales.

2.2.1.3. Contreras 1978 analiza el orden de los constituyentes de la oración de acuerdo con la noción de *tema y rema*. El autor toma como punto de partida la clasificación de Chafe 1974, según la cual el tema coincide con la información dada, o sea, la información que se considera está presente en la conciencia del oyente en el momento del acto de habla, y el rema con la información nueva, o sea, la información que se considera ausente de la conciencia del oyente en el momento del acto de habla. El objetivo del trabajo de Contreras fue crear una serie de reglas generativas para la creación de oraciones no marcadas o normales, tomando en cuenta una *jerarquía de selección remática* (JSR) que determina la distribución de los elementos de la oración y la asignación de una cima melódica de entonación. La JSR establece la posibilidad que tienen los elementos de la oración de funcionar como remas: mientras más alto esté un elemento en esa jerarquía, más remático será. La JSR establece el siguiente orden de los elementos remáticos: i) instrumento, adverbio de modo, adverbios de tiempo o de lugar; ii) destinatario; iii) complemento locativo, temporal, de procedencia, beneficiario, identificador; iv) paciente; v) agente, causa, poseedor, sensor.

Las principales reglas que propone Contreras 1978 son: *asignación del rema*, *asignación del tópico*, *orden lineal I y II*, *anteposición del tópico* y *asignación de la cima melódica*.

Las reglas de *asignación del rema* y la de *asignación del tópico* establecen la adjudicación de los rasgos de +rema y +tópico a los elementos oracionales. La

asignación de remas y tópicos puede ser típica o atípica: los primeros elementos en la escala de la JSR tienden a ir después de los últimos elementos en esa jerarquía, puesto que esa es la asignación típica de los remas; si esa asignación se invierte, estamos ante una asignación atípica.

La *regla de orden lineal I* establece que los remas van a la derecha de los temas. La *regla de orden lineal II* distribuye los elementos remáticos en orden ascendente de acuerdo con la JSR. La *regla de anteposición del tópico* establece que el tópico debe ir en posición inicial y que se debe producir una copia pronominal a la derecha del rema. La *regla de asignación de la cima melódica* determina que el rasgo +cima se le asignará a los elementos de la oración que sean remáticos y que no estén seguidos de otro rema.

2.2.2. Investigaciones cuantitativas sobre el orden de los constituyentes en español

Entre las investigaciones en las que se ha estudiado cuantitativamente el orden de los constituyentes oracionales están las de Bentivoglio 2003, Villegas Santana 2006 y Alfonso y Melis 2010. A continuación, presentaré una breve reseña de estos trabajos que reflejan, en mi opinión, el panorama actual de las justificaciones ofrecidas acerca de la posición del sujeto en español.

2.2.1.1. Bentivoglio 2003 hace un estudio sociolingüístico sobre la posición del sujeto en el español hablado en Caracas. En esa investigación, que es paralela a la realizada por Nicole Delbecque 1991 sobre el español escrito de España, se comparan

los resultados de ambas investigaciones para comprobar si las tendencias encontradas en el español de España son las mismas que presenta el español de Venezuela. De ser así, se podría afirmar que los resultados encontrados forman parte de las características del español general y no solamente de una región hispanohablante en particular.

Para realizar su trabajo, Bentivoglio 2003 codificó los casos de acuerdo con una variable dependiente (*anteposición y posposición del sujeto*) y cuatro variables independientes: *forma del sintagma nominal, extensión del sujeto, rasgos semánticos del sujeto, y presencia o ausencia en el contexto previo*. Los casos codificados se sometieron a dos análisis diferentes: el primero fue un análisis de tipo cuantitativo, en el que se tomaron en cuenta las frecuencias absolutas y relativas; y el segundo fue un análisis multivariado, en el que se determinaba la relación entre cada una de las variables independientes y la variable dependiente. Este último análisis se realizó con la ayuda del programa Goldvarb X (Lawrence, Robinson y Tagliamonte 2001).

De acuerdo con el análisis comparativo cuantitativo, los resultados de Delbecque 1991 y Bentivoglio 2003 muestran más o menos las mismas tendencias, como se puede observar en el cuadro 2:

Cuadro 2: Tendencia a la posposición del sujeto en los verbos estudiados por Delbecque 1991 y Bentivoglio 2003

Variabes	Delbecque 1991	Bentivoglio 2003
<i>Forma del sujeto</i> Frase verbal	90%	90%
<i>Extensión del sujeto</i> SN+completiva	75%	78%
<i>Presencia/ausencia en el contexto</i> Ausencia	59%	47%

Sin embargo, las dos investigaciones mencionadas se diferencian en algunos aspectos importantes:

- i) La primera diferencia se relaciona con la variable *forma del sujeto*. Los sujetos pronominales, como en “YO llegué aquí en el setenta y ocho,” son más frecuentes y se posponen más en la muestra escrita (Delbecque 1991) que en la hablada (Bentivoglio 2003).
- ii) La segunda y tercera diferencia se dan en la variable *extensión del sujeto*. En el corpus hablado (Bentivoglio 2003), los sujetos que son unidades mínimas (UM), es decir, que están constituidos por una sola palabra, como en “entonces FLORENCIA es una ciudad bellísima”,¹⁹ se anteponen más que en el escrito (Delbecque 1991). Además, los sujetos integrados por elementos nominales yuxtapuestos y/o coordinados, por pronombres modificados por adverbios, o por infinitivos o nombres propios o sustantivos sin morfema introductor, pero acompañados de uno o varios complementos adjetivales o

¹⁹ Los ejemplos son extraídos de Bentivoglio (2003:243).

preposicionales (SNC), como en “también me gusta mucho TRABAJAR CON JÓVENES” tienden a posponerse con mayor frecuencia en la muestra hablada que en la escrita.

- iii) La cuarta diferencia está relacionada con la variable *rasgo semántico del sujeto*. Según el estudio, los sujetos codificados como procesos (“ACERCARSE A ALGUNAS REALIDADES fue lo mejor que me pudo haber pasado”)²⁰ son más numerosos en el corpus estudiado por Bentivoglio que en el analizado por Delbecque. También, los sujetos animados (“E., se llamaba la... LA PRIMERA MAESTRA DE PRIMER GRADO”), se posponen más en el corpus hablado que en el escrito.
- iv) La quinta diferencia entre los resultados de ambos estudios la encontramos en la variable *ausencia o presencia del sujeto en el contexto previo*. La ausencia del sujeto en el contexto previo, como en “mis padres vivían en un apartamento en... en Las Mercedes, mientras estaba... en proyecto de construcción UNA CASA”,²¹ es mayor en el corpus estudiado por Delbecque que en el analizado por Bentivoglio; sin embargo, hay una tendencia que se mantiene en esta variable en ambas investigaciones: el sujeto tiende a posponerse cuando no ha sido mencionado en el contexto previo.

²⁰ Los ejemplos son extraídos de Bentivoglio (2003:246-247).

²¹ Los ejemplos son extraídos de Bentivoglio (2003:249-250).

El análisis multivariado realizado en la investigación de Bentivoglio 2003 muestra la relación entre la variable dependiente (*anteposición/posposición del sujeto*) y las variables independientes. Los resultados indican que el sujeto tiende a posponerse cuando corresponde a una forma verbal (“fue superfabuloso COMPARTIR CON GRUPOS DE TODOS LOS CONTINENTES”) o es un sustantivo (“mi representación la hizo UN COMPAÑERO”). En cuanto a la extensión del sujeto, la posposición de éste es más probable cuando está formado por un sintagma verbal o nominal con función de sujeto más una cláusula completiva o SNCC (“no estaba EL PROBLEMA DE QUE [...] TENÍAS QUE ESCONDERTE DEL DIRECTOR”), un sintagma nominal más complementos o SNC (“me gusta UNA CANCIONCITA DE ALÍ PRIMERA”), o bien contiene una unidad mínima o UM (“tiene un pasillo inmenso donde no transitan CARROS”). También favorecen la posposición los sujetos que designan procesos o acciones (“era obvio QUE ELLA TE HABLARA DE ESA SITUACIÓN”) y los que no están presentes en el contexto previo (“mis padres vivían en un apartamento en... en Las Mercedes, mientras estaba... en proyecto de construcción UNA CASA”).²²

2.2.2.2. Villegas Santana 2006 hace una investigación sobre la posición del sujeto en el español escrito de Venezuela. Su objetivo general es “determinar la relación entre la estructura gramatical, la clase de verbo y el sistema temático con la posición del sujeto en el español de Venezuela” (*ídem*:228).

²² Los ejemplos han sido extraídos de Bentivoglio (2003:241-250).

Para realizar su investigación, Villegas codificó los casos seleccionados de un corpus de 30 artículos de la prensa venezolana de acuerdo con una variable gramatical dependiente (*anteposición y posposición del sujeto*) y las siguientes variables gramaticales independientes: *tipo de oración, tipo de núcleo verbal, extensión del sujeto, estructura del sujeto, tipo de estructura del contenido pasivo, modalidad y anteposición de complementos*.

En la investigación de Villegas 2006, los casos codificados se sometieron a un análisis de tipo cuantitativo y cualitativo en el que, luego de observar las tendencias obtenidas, se procedía a evaluar el papel que cumplían las variables pragmáticas en la anteposición o posposición del sujeto. Las nociones pragmáticas que el autor toma en cuenta para su análisis son las de *tema y rema*, por una parte, y las de información *dada y nueva*, por otra. Uno de los objetivos del trabajo de Villegas es determinar la relación entre las nociones de tema y rema y las de información dada y nueva.

Luego de analizar los resultados, Villegas llega a la conclusión de que, además de las variables gramaticales, hay que tomar en cuenta las variables pragmáticas para explicar la posición del sujeto con respecto al verbo. Independientemente de sus características gramaticales, los sujetos remáticos se posponen y los sujetos temáticos se anteponen la mayoría de las veces. Villegas 2006 explica:

Muchos de los criterios gramaticales que se exponen en la bibliografía como condicionantes de la posición del verbo no parecen operar en el español de Venezuela, al menos en el corpus analizado, pues en esta variedad parecen privar criterios comunicativos por encima de los formales. (Villegas 2006:270-271).

En cuanto a la relación entre tema-remata y dado-nuevo, Villegas afirma que no es posible “discriminar entre sistema de la información y sistema temático, por cuanto coinciden plenamente” (Villegas 2006:264). El autor muestra que, en el 79% de los casos, la posición tema-remata es idéntica a la de dado-nuevo. Según su análisis, en el 69% de los casos el sujeto coincide con el tema y se antepone al verbo. Además, en los casos en los que el elemento temático cumple una función diferente a la de sujeto, también coincide con la información dada y se ubica al inicio de la oración.

2.2.1.3. Alfonso y Melis 2010 estudian la posición del sujeto en oraciones intransitivas del español escrito de México. El objetivo de su investigación es “identificar en qué medida los criterios sintácticos, semánticos y pragmáticos son relevantes para explicar la variación en el orden del sujeto” (*idem*:40). La razón por la cual las autoras deciden estudiar las construcciones intransitivas es porque, según diversos estudios (Delbecque 1991, Vallduví 1995, López Meirama 1997), estas construcciones tienden a favorecer la posposición del sujeto. Las autoras manejan la hipótesis de que el fenómeno de *anteposición/posposición del sujeto* está determinado por las variables sintácticas.

Para realizar su investigación, Alfonso y Melis 2010 analizan aproximadamente cien cláusulas construidas con verbos intransitivos en el *Corpus de referencia del español actual* (CREA), México, conformado por textos escritos desde 1980 a 2006. Las autoras seleccionan un grupo de verbos que representan cada una de las clases de los verbos intransitivos: i) los verbos inergativos no presentativos se

tipifican con *correr, jugar y brillar*; ii) los inacusativos no presentativos se ilustran con *subir, aumentar, mejorar, florecer y morir*; iii) los inacusativos presentativos se construyen con *aparecer, llegar y nacer*. Según Alfonso y Melis (2010:52), la diferencia entre los verbos inergativos e inacusativos radica en que mientras “en los inergativos el argumento refiere al agente de la acción verbal, en los inacusativos ese único participante es un tema o paciente”.

Alfonso y Melis 2010 analizan los casos extraídos de la muestra de acuerdo con variables pragmáticas, semánticas y sintácticas. Para el estudio de las variables pragmáticas, las autoras toman en cuenta dos criterios. El primero es saber si el verbo cumple o no una *función presentativa*, ya que se ha argumentado que la posposición del sujeto en las oraciones intransitivas se debe a que “el hablante introduce una nueva entidad en el discurso y le da prominencia al situarla hacia el final de la oración, porque tiene la intención de hablar más acerca del nuevo referente” (*ídem*:44). La función presentativa se ilustra en “Lisandro, a ver si ya *florecieron* LOS RODODENDROS”.²³ La función no presentativa se observa en “la casa donde *nacieron* ELLA, RAMÓN Y AGUSTÍN se estaba cayendo”.

El segundo criterio está relacionado con el *tipo de información que aporta el sujeto* (nuevo o dado). Las autoras consideran que los sujetos son “dados” cuando se presentan como identificables (“llegaron LOS GOVEA”), y son “nuevos” cuando son presentados como si el oyente no los pudiera identificar (“UN HOMBRE DE PELO NEGRO

²³ Los ejemplos han sido extraídos de Alfonso y Melis 2010.

PINTADO, TICS EN LA MEJILLA Y OJOS LIGERAMENTE BIZCOS apareció detrás de un biombo blanco de hospital”). Las autoras basan esta clasificación en los criterios propuestos por Lambrecht 1994.

Los resultados del estudio de Alfonso y Melis 2010 muestran que solo un 9,5% de los verbos seleccionados cumplen una función presentativa. Las autoras indican además que, aunque “en una alta proporción de los casos con función presentativa (80/105= 76%) el sujeto se pospone” (*ídem*:46), esta función no puede explicar por sí sola la variación anteposición/posposición del sujeto.

Alfonso y Melis no indican cuáles son las tendencias cuantitativas de los sujetos dados (identificables) y nuevos (no identificables) encontrados en el corpus; sin embargo, consideran que existen cuatro combinaciones posibles tomando en cuenta la posición del sujeto y sus características pragmáticas:

- i) [+pospuesto] [-nuevo] [-función presentativa], como en “Carolina les dijo: Carlos Nicolás huyó hace quince días hacia el norte [...] hasta Luisiana llegó CARLOS NICOLÁS”;
- ii) [+pospuesto] [-nuevo] [+función presentativa], como en “durante su estadía en la cuenca de la bahía, *nace* ÁCATL, HIJO DEL JEFE DE DICHA TRIBU, quien lo encomienda a la protección de Quetzacóatl”;

- iii) [-pospuesto] [+nuevo] [+función presentativa], como en “UN HOMBRE DE PELO NEGRO PINTADO, TICS EN LA MEJILLA Y OJOS LIGERAMENTE BIZCOS *apareció* detrás de un biombo blanco de hospital”;
- iv) [-pospuesto] [+nuevo] [-función presentativa], como en “UN FAMOSO DIRECTOR DE ORQUESTA ALEMÁN *murió* apenas desembarcó en el aeropuerto de Los Altos, situado a cerca de 4.000 metros de altura: un infarto fulminante terminó con su larga y exitosa carrera”.

Según las citadas investigadoras, las combinaciones encontradas muestran que, “aunque la función presentativa ciertamente puede actuar como un disparador de la posposición del sujeto, en términos globales sirve para explicar un número muy reducido de las construcciones de orden inverso que ocurren en el uso de la lengua” (Alfonso y Melis 2010:50). Por este motivo, las autoras recurren al análisis de las variables semánticas y sintácticas con el objeto de encontrar una explicación satisfactoria al fenómeno de la anteposición/posposición del sujeto.

Para evaluar si las variables semánticas inciden en el fenómeno estudiado, Alfonso y Melis 2010 codifican los sujetos según su animacidad o inanimacidad, ya que algunos estudios sugieren (Hatcher 1956, López Meirama 1997) que los sujetos inanimados tienden a posponerse. También analizan los verbos según su inergatividad o inacusatividad. Las autoras han escogido hacer este análisis dado que, según De Miguel 1992 y Fernández Soriano 1993, los sujetos de los verbos inacusativos suelen aparecer en posición postverbal. Los resultados de la

investigación indican lo siguiente: i) con los sujetos inanimados, el sujeto se antepone en un 54% de los casos y se pospone en un 46%; ii) con los verbos inacusativos, el sujeto se antepone en un 54% de los casos y se pospone en un 46%. Estos resultados indican, según las autoras, que ni la falta de animacidad del sujeto ni el carácter inacusativo del verbo parecen ser los únicos factores influyentes en la posposición del sujeto.

Finalmente, Alfonso y Melis 2010 muestran que la posición del sujeto con respecto al verbo puede ser explicada si se analizan los casos empleando un criterio sintáctico: *la posición de los complementos que acompañan al verbo intransitivo*.²⁴ Según las autoras, si el complemento se pospone al verbo (“LOS NATIVOS jugaban con una borla negra”),²⁵ el sujeto tiende a anteponerse; por el contrario, si se antepone al verbo (“en la gota de rocío brilla EL SOL”), el sujeto suele posponerse. De acuerdo con su investigación, en el 95% de los casos en los que el complemento se pospone al verbo, el sujeto aparece antepuesto, y en el 80% de los casos en que el complemento antecede al verbo, el sujeto aparece pospuesto. Las autoras se basan en estos resultados para concluir que *la posición de los complementos del verbo* es el factor que mejor explica el fenómeno de la variación anteposición/posposición del sujeto en los verbos impersonales.

²⁴ Alfonso y Melis 2010 definen los complementos verbales como aquellos elementos oracionales que completan “sintáctica o semánticamente la predicación” (*idem*:55).

²⁵ En los ejemplos se han subrayado los complementos del verbo.

2.2.1.4. A manera de conclusión, podría decirse que las investigaciones recientes de Bentivoglio 2003, Villegas 2006 y Alfonso y Melis 2010 difieren en cuanto a cuáles son las variables que condicionan la variación anteposición/posposición del sujeto: según Bentivoglio, las variables más importantes son la *forma del sujeto*, su *extensión*, sus *rasgos semánticos* y su *mención o no mención en el contexto previo*; según Villegas, el factor más influyente es *pragmático* y se relaciona con el hecho de que el sujeto sea temático (dado) o remático (nuevo); finalmente, Alfonso y Melis consideran que, con los verbos intransitivos, el factor determinante es la *posición del complemento del verbo*.

A continuación, presentaré un cuadro comparativo que muestra las variables que, según los autores mencionados, influyen en la posición del sujeto:

Cuadro 3: Variables que inciden en la posición del sujeto con respecto al verbo

Investigación			Corpus				Factores con mayor influencia en la anteposición	Factores con mayor influencia en la posposición
Título	Autor	Año	Lengua	Registro	Año	N° de documentos		
Orden de palabras en español: un análisis sintáctico-semántico-pragmático del sujeto	Bentivoglio	2003	Español de Caracas	Hablado	1987	8	<p style="text-align: center;">26</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>Forma del sujeto: <i>forma verbal, sustantivo.</i></p> <p>Extensión del sujeto: <i>SN+cláusula completiva, SN+ complementos, Unidad mínima</i></p> <p>Rasgos semánticos: <i>proceso o acción</i></p> <p>Presencia/ ausencia de referencia del sujeto en el contexto: <i>ausente</i></p>
La relación entre la posición del sujeto en el español de Venezuela con la estructura gramatical, la clase de verbo y la progresión temática: una aproximación a través de la prensa venezolana	Villegas	2006	Español de Venezuela	Escrito	2001-2002	30	Los sujetos temáticos	Los sujetos remáticos
La posición del sujeto en la oración intransitiva del español	Alfonso y Melis	2010	Español de México	Escrito	1980-2006	No disponible	Posposición del complemento verbal	Anteposición del complemento verbal

²⁶ El análisis multivariado que realizó Bentivoglio 2003 muestra solo cuáles son los factores que inciden en la posposición del sujeto, por ser la posición marcada.

3. METODOLOGÍA

3.1. El corpus

La muestra utilizada para realizar la presente investigación proviene del *Corpus Sociolingüístico de Caracas 2004-2010*,²⁷ conformado por grabaciones de habla transcritas de acuerdo con los parámetros del *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América* (PRESEEA)²⁸ (cf. Bentivoglio y Malaver 2006).

El corpus de estudio está compuesto por cuarenta y ocho (48) grabaciones de habla, de aproximadamente cuarenta y cinco (45) minutos, hechas a veinticuatro (24) mujeres y veinticuatro (24) hombres, agrupados según edad (tres grupos generacionales: de 20 a 34 años, de 35 a 54 años y de 55 años en adelante) y nivel de instrucción (primario y superior).

3.2. Selección de los casos

Para la presente investigación se extrajeron del corpus, por medio del programa *Word Pilot 2000*, todas las cláusulas construidas con los cuatro verbos pseudo-impersonales de reacción psicológica seleccionados (*encantar, fascinar, gustar*

²⁷ Este corpus fue grabado gracias al financiamiento concedido por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela y está identificado con el código PG.07.00.5760.2004.

²⁸ PRESEEA tiene como fin “coordinar las investigaciones sociolingüísticas de Iberoamérica y de la Península Ibérica para facilitar la comparabilidad de los estudios y el intercambio de información básica” (Moreno Fernández 2003). Para consultar más información sobre el proyecto, visite la página *web* www.linguas.net/preseea/contenido/metodologia2.asp.

e *interesar*). El conjunto de casos analizados constituye un total de setecientas treinta y seis (736) cláusulas.

3.3. Exclusiones

No se tomaron en cuenta los casos de sujeto elidido, como se muestra en el ejemplo (8), ya que en esos casos no es posible determinar la posición del sujeto.²⁹

(8) Ø no me *gusta* mucho/ (CARA_M23_093)³⁰

Se excluyen también los casos en los que el sujeto de la cláusula es un pronombre relativo, como se muestra en el ejemplo (9):

(9) hablan muchas cosas del presidente QUE no me *gustan* (CARA_H21_014)

La exclusión se debe a que las cláusulas de relativo, como señalan los autores que han estudiado el tema (cf., por ejemplo, Brucart 1999:398), se inician siempre con un pronombre relativo que se vincula anafóricamente a un antecedente y funciona como argumento o adjunto de la oración subordinada, por lo que no es posible su posposición.

²⁹ No debemos olvidar que, según Alarcos Llorach (1994:266) y la RAE (2009:§33.5), entre otros, la presencia de un sujeto gramatical explícito es optativa, pues, para que exista una oración, basta con que se exprese el sujeto gramatical a través de la forma verbal.

³⁰ El código que aparece al final de cada ejemplo debe leerse, de izquierda a derecha, de la siguiente forma: i. las cuatro primeras letras (CARA) representan la ciudad de donde provienen los hablantes, en este caso, los hablantes son caraqueños; ii. el sexo del hablante: M para mujeres y H para los hombres; iii. el grupo de edad del hablante: 1 para los hablantes de 20 a 34 años, 2 para los hablantes de 35 a 54 años, y 3 para los hablantes de 55 años en adelante; el grado de instrucción: 1 para los hablantes analfabetos o con 5 años aproximadamente de educación; 2 para los hablantes con enseñanza secundaria o que tienen hasta 10 o 12 años de escolarización; 3 para los hablantes con educación superior, alrededor de 15 años de escolarización; iv. finalmente, se le ha asignado un código de tres cifras a cada hablante para identificarlo del resto de los que tienen las mismas características.

No se incluyeron tampoco en el análisis las construcciones del grupo de las hendidas (Sedano 1990), ilustradas en el ejemplo (10), debido a la complejidad de sus características sintácticas y semánticas:

(10) es una niña muy extrovertida/ LO QUE le *fascina* ES la rumba/ (CARA_M33_104)

Asimismo, fueron descartados los casos en que la cláusula estaba incompleta o era poco clara debido a vacilaciones en el discurso, como se ilustra en el ejemplo (11):

(11) sí ya ella no le *gusta* este/ este o sea ella juega muñeca (CARA_M11_007)

3.4. Variables de análisis en la investigación

Para realizar el análisis sociolingüístico de la posición del sujeto, tomé en cuenta seis (6) variables lingüísticas y tres (3) extralingüísticas. Dentro de las lingüísticas incluí una variable dependiente, que corresponde a la *anteposición o posposición del sujeto*, y cinco (5) variables independientes: i) *forma del sujeto*; ii) *categoría semántica del sujeto*; iii) *extensión del sujeto*; iv) *posición del modificador del verbo*; v) *tipo de información que aporta el sujeto*.

3.4.1. Variables lingüísticas en la investigación

3.4.1.1. Variable dependiente

La variable dependiente es la *posición del sujeto*. Consta de dos variantes, anteposición y posposición, como se puede observar en el ejemplo (12):

- (12) a. /Anteposición del sujeto/
 ¡SALSA *me fascina!* Eso sí es como clase aparte. (CARA_H13_076)
- b. /Posposición del sujeto/
 O sea/ a mí también *me gusta* INVENTAR. (CARA_H13_073)

3.4.1.2. Categoría gramatical del sujeto

La primera variable independiente es la *categoría gramatical del sujeto* y tiene las siguientes variantes: sujeto nominal y sujeto clausular. Considero que son sintagmas nominales los pronombres, los sustantivos comunes y los sustantivos propios. En el grupo de los sujetos clausulares incluyo aquellos sintagmas que, funcionando como sujetos, tienen como núcleo un verbo tanto conjugado, “a mi hermana no le *gustaba* QUE LA SACARAN DE/ DE LA CUNA” (CARA_M13_081), como no conjugado, “les *gustaba* mucho TOMAR” (CARA_M31_035).

Los sujetos nominales y clausulares se ilustran en (13). En estos ejemplos y, en los que siguen, hay siempre un caso de anteposición del sujeto, seguido de otro de posposición.

- (13) a. /Sujeto nominal/
 • a mí EL CHISME no me *gusta* (CARA_M11_007)
 • no/ no me *gusta* mucho DADDY YANKEE (CARA_H11_001)
- b. /Sujeto clausular/
 • HACER ESTE TIPO DE FIGURAS QUE NADIE CONOCE les *gustaba* (CARA_H21_015)
 • pero más que todo me *gustaría* IR PARA JAPÓN (CARA_H11_001)

Para el análisis con el programa GoldVarb X, los sujetos nominales se han clasificado en tres sub-categorías: pronombre, nombre común y nombre propio, como se ejemplifica en (14):

- (14) a. /Sujeto: pronombre/
- ESO sí me *encanta* pues/ (CARA_H13_076)
 - tienen / esas cosas de animales tienen también unos caballos por allá / a ellas les *encanta* ESO (CARA_H11_005)
- b. /Sujeto: nombre propio/
- ANA TERESA TORRES también *me gusta* mucho. (CARA_H13_076)
 - no/ no me *gusta* mucho DADDY YANKEE (CARA_H11_001)
- c. /Sujeto: nombre común/
- a mí EL CHISME no me *gusta* (CARA_M11_007)
 - cuando estamos practicando apnea/ nos *gusta* tanto EL DEPORTE que a veces dejamos un poquito de lado los estudios/ (CARA_H13_078)

Se estudió esta variable porque, según Bentivoglio 2003, la categoría gramatical del sujeto, reflejada en su forma, condiciona su posición preverbal o postverbal.

3.4.1.3. Carácter animado/inanimado del sujeto

La segunda variable independiente es el carácter animado/inanimado del sujeto. Tiene dos variantes: sujeto animado y sujeto inanimado, como se aprecia en el ejemplo (15):

- (15) a. /Sujeto animado/
- < cita > porque YO te *gusto* y tú me gustas ¿cierto? < cita > (CARA_H21_013)
 - me gustaba ir mucho al preescolar porque me gustaba / me *gustaba* mucho MI MAESTRA (CARA_H11_002)

b. /Sujeto inanimado/

- MÚSICA CLÁSICA me *encanta* / (CARA_H13_076)
- pero cuando estoy así de viaje no/ no me *gusta* mucho RUMBEAR/ (CARA_H11_001)

He seleccionado esta variable debido al carácter polémico del tema: mientras Delbecque 1992 y López Meirama 1997 consideran que los sujetos inanimados tienden a posponerse al verbo, Alfonso y Melis 2010 señalan que la tendencia a la posposición de ese tipo de sujetos no es ni mucho menos categórica, puesto que el porcentaje de anteposición en su corpus supera al de posposición.

3.4.1.4. Extensión del sujeto

La tercera variable del presente estudio es la *extensión del sujeto*, medible por el número de sílabas que lo componen. Tiene tres variantes: sujeto corto, de 1 a 3 sílabas; sujeto mediano, de 4 a 7 sílabas; sujeto largo, de 8 sílabas en adelante. Véanse ejemplos ilustrativos en (16):

(16) a. /Sujeto corto/

- y ESO por lo menos a mí nunca me *ha gustado*(CARA_H11_006)
- me *gusta* más LA PLAYA (CARA_H23_088)

b. /Sujeto mediano/

- monos / de esa gente así / sabes pantalones Levis/ gorras/ por los ojos/ ESAS COSAS no me *gustan* (CARA_M11_008)
- me *encantaba* VERME EN EL ESPEJO porque yo tenía siempre el cabello corto/ y yo soñaba con tener el cabello largo/ (CARA_M11_011)

c. /Sujeto largo/

- LAS CICATRICES EN LAS MANOS no me *gustan* tampoco/ (CARA_M13_079)
- mi mamá sí le *gusta* RESPETAR LA SEMANA SANTA (CARA_M11_010)

Esta variable ha sido tomada en consideración porque, según Bentivoglio 2003, la extensión del sujeto condiciona su posición con respecto al verbo. Cabe señalar además que ese condicionamiento se relaciona con un principio conocido como “de peso al final” (Quirk *et alii* 1985), según el cual los constituyentes con mayor número de sílabas y, por lo tanto, “más pesados”, suelen ubicarse al final de la oración en que se encuentran.

3.4.1.5. Presencia o ausencia del complemento indirecto preposicional

La cuarta variable independiente estudiada es la presencia o ausencia del complemento indirecto preposicional (CIP). Antes de referirnos a ella, conviene señalar que los verbos que se analizarán en la presente investigación cuentan con dos argumentos: el sujeto y el complemento indirecto (en adelante CI). Este último constituyente está normalmente representado en la cláusula por un pronombre átono preverbal (*me, te, le, nos, les gusta*), pero puede estar representado además por un sintagma preposicional, ya sea en posición preverbal (“a Pedro le *encantan* LOS CARROS”) o posverbal (“LOS CARROS le *encantan* a Pedro”).

Vale la pena mencionar que, en algunos casos, el sintagma preposicional, a pesar de funcionar como complemento indirecto, aparece sin la preposición, como en “mi mamá le *gusta* mucho LA COCINA” (CARA_M21_020). A pesar de esa ausencia, estos casos también se han considerado complementos indirectos preposicionales.

Para estudiar la variable, se tomó en cuenta exclusivamente la presencia o ausencia del complemento preposicional, como se ilustra en los ejemplos de (17):

- (17) a. /CI preposicional presente/
- a mí/ LOS PROBLEMAS ASÍ no me *gustan* (CARA_M11_007)
 - así como a mí me *gusta* LA LITERATURA/ lo de ella es el cine (CARA_H13_076)
- b. /CI preposicional ausente/
- SU RITMO no me *gusta* (CARA_H11_001)
 - sí / porque no le *gusta* QUE LE PEGUEN A LOS NIÑOS/ (CARA_M11_012)

Se analiza esta variable porque se desconoce su relación con el fenómeno de la anteposición o posposición del sujeto.

3.4.1.6. Posición del complemento indirecto preposicional

Ya se dijo en el apartado anterior que el CIP puede estar presente o no estarlo. Cuando está presente, se han codificado los casos dependiendo de si el CIP está antepuesto o pospuesto al verbo; cuando el CIP no está presente, los casos se codificarán como “sin CIP”. Estas variantes se ilustran en (18):

- (18) a. /CI preposicional antepuesto/
- y ESO por lo menos a mí nunca me *ha gustado* (CARA_H11_006)
 - a él le *gusta* ANDAR CON UN POCO DE GENTE ENCIMA (CARA_M13_079)
- b. /CI preposicional pospuesto/
- y yo no sé por qué EL VOLKSWAGEN le *gusta* tanto a la gente/ (CARA_H13_075)
 - ¡cómo me *gustaba* a mí ESA MÚSICA! (CARA_H31_028)
- b. /Sin CIP/
- SU RITMO no me *gusta* (CARA_H11_001)
 - sí / porque no le *gusta* QUE LE PEGUEN A LOS NIÑOS/ (CARA_M11_012)

Dados los resultados obtenidos por Alfonso y Melis 2010 sobre la influencia de la posición del complemento verbal en la posición del sujeto, vale la pena estudiar específicamente si la presencia y/o posición del complemento indirecto preposicional tienen alguna influencia sobre la posición del sujeto.

La presencia y posición del CIP se analiza en una variable diferente a la de la presencia y posición de los otros complementos que pueden acompañar al verbo.

3.4.1.7. Posición de los complementos del verbo

La sexta variable independiente es la *posición de los complementos que modifican el verbo de la cláusula*. En esta variable no se toma en cuenta el sintagma preposicional correspondiente al complemento indirecto sino cualquier otro complemento verbal. Esta variable tiene cuatro variantes: con complemento antepuesto, cuando el modificador aparece antepuesto al verbo; con complemento pospuesto, cuando aparece pospuesto al verbo; con complemento antepuesto y pospuesto, cuando hay complementos a ambos lados del verbo; sin complementos, cuando no está presente ningún complemento del verbo. Véanse ejemplos ilustrativos en (19), donde los complementos aparecen subrayados:

- (19) a. /Con complemento antepuesto/
- y ESO por lo menos a mí nunca me ha *gustado* (CARA_H11_006)
 - a mi mamá nunca le *gustó* LA PLAYA / (CARA_H21_014)
- b. /Con complemento pospuesto/
- EL PUEBLO no me *gustó* mucho (CARA_M11_010)
 - ponte tú que le *guste* acabando de comer RASCARSE LA BARRIGA/

(CARA_M13_079)

c. /Con complementos antepuesto y pospuesto/

- LOS TRABAJOS YA FORMALES e/ nunca me *han gustado* en un sitio fijo / (CARA_H13_075)
- siempre me *ha gustado* mucho LA PLATA / pero trabajarla (CARA_H21_013)

d. /Sin complemento/

- ESAS COSAS no me *gustan* (CARA_M11_008)
- no me *gusta* VER NOVELAS (CARA_M11_010)

Se analiza esta variable porque, según Alfonso y Melis 2010, los complementos que modifican al verbo son determinantes para explicar la posición del sujeto con respecto al verbo. Como ya señalé anteriormente, los resultados de su investigación indican que, cuando el modificador se antepone al verbo, el sujeto tiende a posponerse, y cuando el modificador se pospone, el sujeto tiende a anteponerse (*ídem*:60-64).

3.4.1.8. Tipo de información que aporta el sujeto

La séptima variable independiente es el *tipo de información que aporta el sujeto*. En esta variable he codificado sólo los sujetos nominales (cf. 3.4.1.2), ya que los sujetos clausulares no son propiamente entidades del discurso. Las frases nominales genéricas, a pesar de que ofrecen algunas características particulares (cf. Chafe 1994:103), serán analizadas como cualquier otra frase nominal.

Para analizar la variable sobre el tipo de información que aporta el sujeto, utilizo en cierta medida la clasificación propuesta por Prince 1981 (cfr. §2.1.4.2.). Sin

embargo, considero que esta variable tiene dos variantes: i) información evocada,³¹ cuando el sujeto ya ha sido mencionado antes en el discurso o está presente en la situación de habla; ii) información nueva, cuando se supone que la entidad presentada como sujeto no ha sido mencionada en el discurso inmediato previo ni está presente en la situación de habla, por lo tanto, no está en la conciencia del receptor en el momento de la enunciación.

En esta investigación, no se ha tomado en cuenta la información inferible, mencionada por Prince, porque considero que es sumamente difícil determinar cuáles son los límites que separan la información inferible, en unos casos de la nueva y en otros, de la evocada. Tampoco he tomado en cuenta las subclasificaciones que propone la autora, ya que el número de casos no es extenso y la selección de tantas variantes dispersaría la muestra, lo cual no resulta conveniente a la hora de realizar las pruebas estadísticas. En (20)³² se ilustran las dos variantes escogidas:

(20) a. /Sujeto con información evocada/

- estoy pendiente de aprender que si bai/ salsa casino/ salsa/ ESO me *encanta/* (CARA_M33_104)
- fui al béisbol/ no me *gustó* EL BÉISBOL para nada/ el mismo día me fui (CARA_H13_075)

b. /Sujeto con información nueva/

- PAUL AUSTER me *gusta* mucho (CARA_M23_093)
- me *gustó* UNA MUCHACHA QUE SE LLAMABA Y./ (CARA_H13_077)

³¹ La información “evocada” de Prince 1981 coincide en buena medida con lo que Chafe 1994 denomina información “dada” y Bentivoglio, información “ya mencionada”.

³² En (20) se han subrayado los elementos que funcionan como menciones previas del sujeto.

Me he propuesto analizar esta variable porque, según los trabajos de Bentivoglio 2003 y Villegas 2006, el tipo de información que aporta el sujeto condiciona su posición con respecto al verbo: según Bentivoglio, los sujetos no mencionados previamente en el discurso tienden a posponerse; según Villegas, los sujetos temáticos, que tienden a coincidir con la información evocada, se anteponen mientras que los remáticos, que tienden a coincidir con la información nueva, se posponen.

3.4.2. Variables extralingüísticas en la investigación

3.4.2.1. Edad

Esta variable tiene tres variantes: grupo generacional 1, de 20 a 34 años, grupo generacional 2, de 35 a 54 años y grupo generacional 3, de 55 años en adelante.

3.4.2.2. Nivel de instrucción

En esta variable se clasifican los hablantes según su nivel de instrucción: primario y superior.

3.4.2.3. Sexo

Los hablantes se clasifican de acuerdo con las dos variantes de sexo: hombre y mujer.

3.5. Procedimientos de análisis

Para llevar a cabo esta investigación, se han realizado los siguientes procedimientos:

En primer lugar, mediante el programa *Word Pilot 2000* se realizó la búsqueda de las cláusulas construidas con los verbos *encantar*, *fascinar*, *gustar* e *interesar* en las transcripciones que conforman la muestra. Luego, se extrajeron todas las cláusulas encontradas mediante el mencionado programa y se eliminaron todas aquellas que no eran pertinentes para el estudio. Estas exclusiones han sido explicadas en el apartado §3.3. del presente trabajo.

En segundo lugar, se codificaron los casos seleccionados en una hoja del programa *Excel*, de acuerdo con las variables de análisis descritas en el apartado §3.4.

En tercer lugar, se procedió a calcular las frecuencias absolutas y relativas de las variantes con la ayuda del programa *Goldvarb X* (Sankoff, Tagliamonte y Smith 2005) que, además de realizar un análisis multivariado de los casos, provee también las tablas de contingencia de los datos insertados en el programa. Luego, se realizó un análisis de las frecuencias absolutas y relativas de las variables independientes con respecto a la posición del sujeto.

En cuarto lugar, se sometieron a análisis las frecuencias absolutas de las variables independientes con respecto a la variable dependiente mediante la prueba

estadística del ji cuadrado (χ^2).³³ Esta prueba permitió determinar si existe o no una asociación entre las variables independientes y la dependiente, que en esta investigación es la posición del sujeto (cfr. Briones 2002:118-119). Además, se hizo el cálculo de la probabilidad (p) para saber si la distribución de las variables era o no aleatoria. En este estudio, como se hace en general en las ciencias sociales, se ha considerado que la asociación entre dos variables no es azarosa si el valor de p es inferior a 0,05. Sin embargo, la prueba de χ^2 “sólo indica la existencia o no de asociación, en términos probabilísticos, pero no la magnitud de esa asociación” (Briones 2002:119). En esta etapa excluí todas las variables que no podían someterse al análisis del χ^2 por falta de casos en alguna de las casillas. Esta es la situación de la variable *posición del CIP* y *posición del modificador del verbo*. Por la misma razón, también eliminé los casos construidos con el verbo *interesar* y las cláusulas cuyo sujeto es clausular.

En quinto lugar, los casos codificados fueron sometidos al análisis de regresión multivariado mediante el programa Goldvarb X (Sankoff, Tagliamonte y Smith 2005). Este programa permite establecer cuatro líneas de evidencia: i) significancia estadística; esta prueba permite determinar qué variantes son estadísticamente significativas para el fenómeno de la anteposición; ii) fuerza relativa; esta prueba indica qué variables son las más significativas y cuáles son las menos significativas; iii) jerarquía de restricciones; esta prueba establece, dentro de

³³ Esta prueba se realizó mediante el programa *Statcalc*.

cada variable, cuál es el orden de variantes que incide significativamente en la anteposición del sujeto; iv) GoldVarb X permite, por último, determinar qué partes de la hipótesis planteada se comprueban y qué partes se rechazan (Tagliamonte 2000:235).

4. RESULTADOS

4.1. Análisis de frecuencias

4.1.1. Distribución total

El total de casos codificados fue de 736, de los cuales 91 corresponden a cláusulas con sujeto antepuesto (12%) y 645 a cláusulas con sujeto pospuesto (88%), como puede verse en el cuadro 4:

Cuadro 4: Distribución de la variable dependiente *anteposición/posposición del sujeto* en la muestra PRESEEA

Variantes	N	%
<i>Anteposición del sujeto</i>	91	12
<i>Posposición del sujeto</i>	645	88
Σ	736	

La distribución de la posición del sujeto muestra que, en las cláusulas seleccionadas en este estudio, la posposición del sujeto con respecto al verbo (orden VS) es más frecuente que su anteposición. Esto quiere decir que la posición menos frecuente o *marcada*³⁴ en las construcciones con los verbos pseudo-impersonales de reacción psicológica *encantar*, *fascinar*, *gustar* e *interesar* es SV. Por este motivo, el presente estudio se enfocará en encontrar las variantes que condicionan la anteposición del sujeto.

³⁴ Sobre la marcadez, confróntese Givón 1990.

En el cuadro 5³⁵ se puede apreciar la distribución total de los verbos escogidos en esta investigación:

Cuadro 5: Distribución de los verbos pseudo-impersonales de reacción psicológica en la muestra PRESEEA

Verbo		Anteposición del sujeto	Posposición del sujeto	Σ	%
<i>Fascinar</i>	N	6	15	21	3
	%	29	71		
<i>Encantar</i>	N	11	62	73	10
	%	15	85		
<i>Gustar</i>	N	74	562	636	86
	%	12	88		
<i>Interesar</i>	N	0	6	6	1
	%	0	100		
Total	N	91	645	736	
	%	12	88		

Los resultados del cuadro 5 revelan que el verbo de reacción psicológica que ha sido más utilizado en la muestra es *gustar* (636 casos, que corresponden al 86%), seguido de los verbos *encantar* (73 casos, que conforman el 10%), *fascinar* (21 casos, correspondientes al 3%) e *interesar* (6 casos, que corresponden al 1%). En el cuadro 5 se observa que el verbo *interesar*, además de ser muy poco frecuente en la muestra, no presenta ningún caso de anteposición de sujeto, por lo que no es posible considerar

³⁵ De ahora en adelante, las variantes que aparecen en los cuadros se ordenan, de mayor a menor, en función los porcentajes de anteposición. Los porcentajes de posposición son, por supuesto complementarios, y se ordenan de menor a mayor.

que en estas cláusulas se dé el fenómeno de la variación. Por esta razón, he eliminado dichas cláusulas de los análisis sucesivos.

Otro dato destacable del cuadro 5 es la diferencia porcentual de anteposición que existe entre el verbo *fascinar* y los verbos *encantar* y *gustar*. Aunque los casos contruidos con *fascinar* representan apenas el 3% (21/736) del total, la anteposición del sujeto en estas cláusulas supera por 14 puntos porcentuales a la observada en las construidas con *encantar*, y por 17 puntos porcentuales a las construidas con *gustar*.

4.1.2. Distribución de las variables lingüísticas independientes

A continuación, presentaré las frecuencias absolutas y relativas de cada una de las variables independientes, así como los resultados obtenidos al realizar la prueba del χ^2 . Esta prueba estadística permite determinar si existe una relación entre la variable dependiente (anteposición o posposición del sujeto) y las variables independientes (Briones 2002:118). Como ya se dijo en §3.5, para que se pueda considerar que las variables están relacionadas, el valor de p debe ser inferior a 0,05. La prueba del χ^2 se efectúa con los datos de las frecuencias absolutas y sólo puede dar resultados confiables cuando los casos encontrados son superiores a 5 (Muller 1973:168). Por esta razón, no se realizará la prueba si alguna de las casillas de las frecuencias absolutas es inferior a 5.

4.1.2.1. Categoría gramatical del sujeto

En el cuadro 6 podemos observar los resultados acerca de la categoría gramatical del sujeto:

Cuadro 6: Distribución de la variable *categoría gramatical del sujeto* con respecto a la posición del sujeto

Variantes		Anteposición	Posposición	Σ	%
Sujetos nominales	N	88	335	423	58
	%	21	79		
Sujetos clausulares	N	3	304	307	42
	%	1	99		
Total	N	91	639	730	
	%	13	87		
$\chi^2 = \text{No confiable}$					

Vemos en el cuadro 6 que los sujetos nominales representan el 58% (423/730) de los casos, mientras que los sujetos clausulares cubren el 42% (307/730). Se observa también que los sujetos nominales tienden a anteponerse en un 21% (88/423) de los casos, mientras que los sujetos clausulares sólo lo hacen en un 1% (3/307).

El hecho de que en el corpus solo haya 3 sujetos clausulares antepuestos obliga a eliminar los casos de sujetos clausulares de los análisis subsiguientes. Esto se debe a que, como ya se había indicado al inicio de §4.1.2, no es posible efectuar la prueba del χ^2 cuando las frecuencias absolutas son menores a 5 unidades, ya que pueden afectar la validez de los resultados. Sin embargo, la importancia cuantitativa

de la posposición de los sujetos clausulares será analizada en la discusión de los resultados.

Para estudiar con más detalle las características de los sujetos nominales, se ha dividido esta categoría gramatical en tres subcategorías. Los resultados de esta división se aprecian en el cuadro 7:

Cuadro 7: Distribución de la subcategoría gramatical de los sujetos nominales con respecto a su posición

Variantes		Anteposición del sujeto	Posposición del sujeto	Σ	%
Pronombre	N	24	32	56	13
	%	43	57		
Sustantivo Propio	N	10	17	27	7
	%	37	63		
Sustantivo Común	N	54	286	340	80
	%	16	84		
Total	N	88	335	423	
	%	21	79		
$\chi^2 = 25,85$				$p = 0,001$	
2 grados de libertad					

En el cuadro 7 vemos, en primer lugar, que el 80% (340/423) de los sujetos nominales está formado por sustantivos comunes, el 13% (56/423) por pronombres y el 7% (27/423) por sustantivos propios. En segundo lugar se observa que la anteposición se da sobre todo con los pronombres (43%), seguida por los sustantivos propios (37%) y los sustantivos comunes (16%). La prueba estadística del χ^2 muestra

que la variable independiente *subcategoría gramatical de los sujetos nominales* es significativa ya que el valor de p es muy inferior a 0,05.

4.1.2.2. Animación del sujeto

En el cuadro 8, se muestran los resultados obtenidos en cuanto a la variable independiente *animación del sujeto*:

Cuadro 8: Distribución de la variable *animación del sujeto* con respecto a la posición del sujeto

Variantes		Anteposición del sujeto	Posposición del sujeto	Σ	%
Animado	N	13	42	55	13
	%	24	76		
Inanimado	N	75	293	368	87
	%	20	80		
Total	N	90	335	423	
	%	21	79		
$\chi^2 = 0,14$ Corrección de Yates				p = 0,706	

Los datos del cuadro 8 indican que lo más frecuente es que los sujetos nominales de las cláusulas con verbos de reacción psicológica sean inanimados (87%), ya que el porcentaje de sujetos animados apenas cubre el 13% (55/423). Este dato es interesante porque los resultados encontrados en las investigaciones de Delbecque 1991 y Bentivoglio 2003 sobre los verbos transitivos e intransitivos del español indican que los sujetos de los verbos en español tienden a ser animados en su mayoría. El hecho de que en los verbos estudiados en este trabajo sean

mayoritariamente inanimados confirma uno de los aspectos que Alcina y Blecua 1975 y Melis y Flores 2007 proponen para considerar a estos verbos como pseudo-impersonales.

En el cuadro 8 se observa también que los sujetos animados tienden a anteponerse ligeramente más (24% = 13/55) que los inanimados (20% = 75/168). La prueba del χ^2 , sin embargo, muestra que no existe una relación entre la variable independiente *animacidad del sujeto* y la variable dependiente *posición del sujeto*.

4.1.2.3. Extensión del sujeto

En el cuadro 9 pueden verse las frecuencias absolutas y relativas obtenidas en cuanto a la variable *extensión del sujeto*:

Cuadro 9: Distribución de la variable *extensión del sujeto* con respecto a la posición del sujeto

Variantes		Anteposición del sujeto	Posposición del sujeto	Σ	%
Corto	N	42	114	156	37
	%	27	73		
Mediano	N	34	166	200	47
	%	17	83		
Largo	N	12	55	67	16
	%	18	82		
Total	N	88	335	423	
	%	21	79		
$\chi^2 = 5,64$ 2 grados de libertad				p = 0,051	

Los resultados generales del cuadro 9 indican que el 47% (200/423) de los sujetos en las cláusulas con los verbos pseudo-impersonales estudiados son de extensión mediana, mientras que el 37% (156/423) de los sujetos son cortos y el 16% (67/423), largos.

Con respecto a la posición del sujeto, se observa que la mayor carga porcentual de los sujetos antepuestos recae sobre los sujetos cortos, que presentan un 27% (42/156) de sujetos antepuestos, seguidos de los sujetos largos, que se anteponen en un 18% (12/67), y por último, de los sujetos medianos, que presentan un 17% (34/200) de anteposición. La prueba del χ^2 muestra que no existe una relación significativa entre la variable *extensión del sujeto* y la *anteposición o posposición del sujeto*, ya que el valor de p supera, aunque sea por poco, a 0,05.

Los resultados del cuadro 9, no dan un respaldo estadístico a los obtenidos por Bentivoglio 2003 ni a la propuesta de Quirk *et alii* 1985, según los cuales los constituyentes cortos suelen anteponerse y los largos, posponerse. Sin embargo, estos resultados confirman, al menos parcialmente, que los sujetos cortos tienden a la anteposición, ya que, en el estudio de la presente variable, hay un porcentaje más alto de anteposición en los sujetos cortos que en los medianos y largos.

4.1.2.4. Presencia o ausencia del CIP

En el cuadro 10 se muestran los resultados obtenidos en cuanto a la variable *presencia o ausencia del CIP*:

Cuadro 10: Distribución de la variable *presencia o ausencia del complemento indirecto preposicional* con respecto a la posición del sujeto

Variante		Anteposición	Posposición	Σ	%
Ausencia del CIP	N	75	241	316	75
	%	24	76		
Presencia del CIP	N	13	94	107	25
	%	12	88		
Total	N	88	335	423	
	%	21	79		
$\chi^2 = 5,83$				p= 0,015	
Corrección de Yates					

Los datos generales del cuadro 10 indican que sólo en un 25% (107/423) de los casos hay un complemento indirecto preposicional, ya que por lo general este complemento no está presente (75% o 316/423).

Con respecto al orden del sujeto, se observa que su anteposición es mayor cuando el CIP está ausente (24% = 75/316) que cuando está presente (12% = 13/107).³⁶ La prueba del χ^2 muestra que sí existe una relación significativa entre la presencia o ausencia del CIP y la anteposición o posposición del sujeto, ya que el valor de p es inferior a 0,05.

³⁶ Vale la pena mencionar que, de los 107 casos en los que el complemento indirecto preposicional está presente, 27% (29/107) aparecen sin la preposición, como en “mi mamá le gusta mucho LA COCINA” (CARA_M21_020); en este ejemplo, el constituyente subrayado mi mamá correspondería en el español académico a a mi mamá.

4.1.2.5. Posición del complemento indirecto preposicional

El cuadro 11 muestra los resultados obtenidos en cuanto a la *posición del complemento indirecto preposicional*:

Cuadro 11: Distribución de la variable *posición del CIP* con respecto a la posición del sujeto

Variantes		Anteposición	Posposición	Σ	%
CIP pospuesto	N	2	1	3	1
	%	67	33		
Sin CIP	N	75	241	316	75
	%	24	76		
CIP antepuesto	N	11	93	104	24
	%	11	89		
Total	N	88	335	423	
	%	21	79		
$\chi^2 = \text{No confiable}$					

Los resultados generales del cuadro 11 indican que en la mayoría de los casos no está presente el CIP (75% = 316/423), y que, cuando este aparece, suele estar antepuesto (24% = 104/423). El CIP pospuesto sólo se da en el 1% (3/407) de las construcciones analizadas.

En cuanto a la posición del sujeto, se observa que su anteposición es más frecuente cuando el CIP aparece pospuesto (67% = 2/3) que cuando no hay CIP (24% = 75/316) o cuando éste aparece antepuesto (11% = 11/104).

El hecho de que el sujeto suele posponerse cuando el CIP está antepuesto, y viceversa, parece apoyar la hipótesis, basada en el trabajo de Alfonso y Melis 2010, de que la posposición del complemento del verbo incide en la anteposición del sujeto y que la anteposición del complemento incide en la posposición del sujeto. Sin embargo, vemos que los casos de CIP pospuesto son muy escasos, por lo que no se puede realizar la prueba estadística que determina si hay o no una relación entre la posición del CIP y la posición del sujeto. Por esta razón, no es posible tampoco determinar, mediante al análisis multivariado del programa GoldVarb X, cuál es la influencia de esta variable en relación con las otras escogidas en este estudio.

4.1.2.6. Posición del modificador del verbo

En el cuadro 12 se muestran los resultados relativos a la variable *posición del modificador del verbo*:

Cuadro 12: Distribución de la variable *posición del modificador del verbo* con respecto a la posición del sujeto

Variantes		Anteposición	Posposición	Σ	%
Sin modificador	N	62	213	275	65
	%	22	78		
Modificador antepuesto	N	8	35	43	10
	%	19	81		
Modificador pospuesto	N	17	78	95	23
	%	18	82		
Modificador a ambos lados del verbo	N	1	9	10	3
	%	10	90		
Total	N	88	335	423	
	%	21	79		
$\chi^2 = \text{No confiable}$					

En el cuadro 12 se observa que el 65% (275/423) de las construcciones analizadas no tiene modificador verbal, y que sólo lo tiene el 35% (148/423) de ellas. Vemos además que, cuando hay modificador, éste aparece pospuesto al verbo en el 23% (95/423) de los casos y, antepuesto, en el 10% (43/423); los casos en los que hay un modificador a cada lado del verbo apenas cubren el 3% (10/423) de los casos.

De acuerdo con los datos del cuadro 12, la anteposición del sujeto es más frecuente cuando no hay un modificador verbal (22% = 62/275); le siguen los casos en que el modificador aparece antepuesto (19% = 8/43), después, aquellos en que el modificador aparece pospuesto (18% = 17/95) y, finalmente, los casos en que el modificador aparece a ambos lados del verbo (10% = 1/10). Vemos, además, que en el 23% (95/423) de los casos el modificador está pospuesto, en el 10% (43/423) está

antepuesto, mientras que sólo en el 3% (10/423) hay un modificador a cada lado del verbo.

Vale la pena señalar que son muy pocos los casos de anteposición del sujeto cuando hay modificadores a ambos lados del verbo, lo que puede crear problemas en la realización de la prueba del χ^2 . Puesto que mi interés se centra en la influencia que la posición del modificador verbal puede tener en la anteposición o posposición del sujeto, en el próximo cuadro analizo exclusivamente los casos en que dicho modificador está antepuesto o pospuesto. Los resultados se observan en el cuadro 14:

Cuadro 14: Distribución de la variable *posición del modificador verbal* con respecto a la posición del sujeto

Variantes		Anteposición del sujeto	Posposición del sujeto	Σ	%
Modificador antepuesto	N	8	35	43	31
	%	19	81		
Modificador pospuesto	N	17	78	95	69
	%	18	82		
Total	N	25	113	138	
	%	18	82		
$\chi^2 = 0,02$ Corrección de Yates				p = 0,889	

En el cuadro 14 se aprecia que, cuando hay un modificador verbal en la cláusula, es más frecuente que este aparezca antepuesto (69% = 95/138) que pospuesto (31% = 43/138).

Los datos del cuadro 14 indican que no existe una diferencia porcentual importante entre las tendencias de anteposición del sujeto cuando el modificador está antepuesto (19%) o pospuesto (18%). La prueba del χ^2 ratifica ese resultado al indicar que no existe una relación entre la variable independiente *posición del modificador del sujeto* y la variable dependiente *anteposición y posposición del sujeto*. Estos resultados parecen contradecir la hipótesis, basada en el trabajo de Alfonso y Melis 2010, de que la posposición de los modificadores verbales incide en la anteposición del sujeto.

4.1.2.7. Información que aporta el sujeto

El cuadro 15 muestra las frecuencias absolutas y relativas obtenidas en cuanto a la variable independiente *información que aporta el sujeto*:

Cuadro 15: Distribución de la variable *información que aporta el sujeto* con respecto a la posición del mismo en la cláusula

Variantes		Anteposición del sujeto	Posposición del sujeto	Σ	%
Evocada	N	53	183	236	56
	%	23	77		
Nueva	N	35	152	187	44
	%	19	81		
Total	N	88	335	423	
	%	21	79		
$\chi^2 = 0,67$				p= 0,411	
Corrección de Yates					

La distribución total del cuadro 15 indica que en el corpus hay más sujetos que transmiten información evocada (56% = 236/423) que nueva (44% = 187/423). En cuanto a la posición de los sujetos se observa que los evocados se anteponen ligeramente más que los nuevos (23% = 53/233 vs. 19% = 35/190). La prueba estadística del χ^2 rechaza la asociación entre estas variables y, en consecuencia, no permite apoyar estadísticamente la hipótesis, basada en los trabajos de Bentivoglio 2003 y Delbecque 1991, según la cual los sujetos ya mencionados tienden a anteponerse mientras que los nuevos favorecen la posposición. El hecho, sin embargo, de que en el presente corpus haya más casos de anteposición cuando el sujeto es evocado que cuando es nuevo, va en la misma dirección que la mencionada hipótesis.

4.1.3. Distribución de las variables extralingüísticas independientes

4.1.3.1. Sexo de los hablantes

El cuadro 16 muestra la distribución de la variable independiente extralingüística *sexo de los hablantes*:

Cuadro 16: Distribución de la variable *sexo de los hablantes* con respecto a la posición del sujeto

Variante		Anteposición	Posposición	Σ	%
Mujeres	N	53	158	211	50
	%	25	75		
Hombres	N	35	177	212	50
	%	17	83		
Total	N	88	335	423	
	%	21	79		
$\chi^2 = 4,25$				p = 0,039	
Corrección de Yates					

Como podemos observar en el cuadro 16, los hombres y las mujeres producen, proporcionalmente, la misma cantidad de cláusulas con verbos pseudo-impersonales de reacción psicológica. Sin embargo, la proporción en cuanto a la anteposición y posposición del sujeto es diferente en los hombres y mujeres: estas anteponen los sujetos 8 puntos porcentuales más que los hombres (25% correspondiente a 53/211 casos *versus* 17% correspondiente a 35/212 casos). La prueba estadística del χ^2 indica que existe una asociación entre el *sexo de los hablantes* y la *anteposición o posposición del sujeto*, ya que el valor de *p* es inferior a 0,05.

4.1.3.2. Edad de los hablantes

En el cuadro 17 se muestra la distribución en cuanto a la variable *edad de los hablantes*:

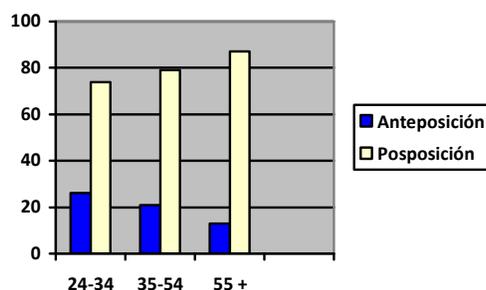
Cuadro 17: Distribución de la variable *edad de los hablantes* en relación con la posición del sujeto

Variante		Anteposición del sujeto	Posposición del sujeto	Σ	%
20-34 años	N	45	129	174	41
	%	26	74		
35-54 años	N	30	115	145	34
	%	21	79		
55 años en adelante	N	13	91	104	25
	%	13	87		
Total	N	88	335	423	
	%	21	79		
$\chi^2 = 7,06$ 2 grados de libertad				p= 0,029	

En el cuadro 17 se aprecia que hay una disminución gradual en la anteposición del sujeto según la edad: los hablantes de 20 a 34 años anteponen los sujetos un 26% (45/174), los de 35 a 54 años los anteponen un 21% (30/145), mientras que los de 55 años o más sólo lo hacen en un 13% (13/104). La prueba del χ^2 indica que existe una relación significativa entre la variable independiente extralingüística *edad de los hablantes* y la variable dependiente *anteposición o posposición del sujeto*.

La disminución gradual de la anteposición del sujeto a medida que aumenta la edad de los hablantes se puede apreciar mejor en el gráfico 1:

Gráfico 1: Distribución en la variable *edad de los hablantes* con respecto a la posición del sujeto



Las implicaciones que puede tener la distribución de la edad de los hablantes en la posición del sujeto serán discutidas en el apartado § 4.3.

4.1.3.3. Nivel sociocultural de los hablantes

En el cuadro 18 se muestran los resultados relativos a la variable independiente *nivel sociocultural de los hablantes*:

Cuadro 18: Distribución de la variable *nivel sociocultural de los hablantes* con respecto a la posición del sujeto

Variantes		Anteposición del sujeto	Posposición del sujeto	Σ	%
Primario	N	45	155	200	47
	%	23	77		
Superior	N	43	180	223	53
	%	19	81		
Total	N	90	335	423	
	%	21	79		
$\chi^2 = 0,48$ Corrección de Yates				p= 0,487	

En el cuadro 18 vemos que los hablantes de nivel sociocultural primario y superior no presentan diferencias sustanciales: los hablantes de nivel primario anteponen los sujetos en un 23% (45/200) de los casos, mientras que los de nivel superior lo hacen en un 19% (43/223) de los casos. Además, el 53% (223/423) de los casos son producidos por los hablantes de nivel sociocultural superior y el 47% (200/423), por hablantes de nivel sociocultural primario. La prueba estadística del χ^2 muestra que no existe una asociación significativa entre el nivel sociocultural de los hablantes y la posición del sujeto.

4.2. Análisis de regresión multivariada

El análisis estadístico realizado con el programa GoldVarb X (Sankoff, Tagliamonte y Smith 2005) determina la probabilidad de que el sujeto se anteponga en las cláusulas con verbos pseudo-impersonales de reacción psicológica cuando actúan las variables independientes seleccionadas en esta investigación. El análisis calcula la incidencia de las variantes en conjunto en la anteposición del sujeto y muestra cuáles son las variables que inciden en la anteposición y cuáles no lo hacen.

En el cuadro 19 se observan los resultados obtenidos con respecto a: i) los pesos probabilísticos de cada variante³⁷ de las variables escogidas por el programa como significativas para la anteposición del sujeto; ii) el *input* o probabilidad media

³⁷ Es importante recordar que en este análisis se ha tomado en cuenta como *categoría gramatical* las subcategorías de los sujetos nominales: pronombre, nombre propio y nombre común.

de que ocurra la anteposición del sujeto; y iii) las pruebas de bondad que permiten verificar si los datos se ajustan a un modelo teórico (Moreno Fernández 1994:137).

Los resultados que aparecen en el cuadro 19 se han presentado en orden decreciente según el rango (*range*) de las variables, que aparece en cursivas. El rango se ha determinado al calcular la diferencia de peso probabilístico entre la variante más y menos influyente en cada variable: mientras mayor es el rango, más influyente es la variable. Las variantes dentro de cada variable han sido presentadas de acuerdo con el nivel (*ranking*) de influencia que cada una de ellas tiene en la anteposición del sujeto: las variantes que se presentan primero tienen mayor influencia que las que se presentan después. Este orden se ha determinado mediante el cálculo de los pesos probabilísticos: mientras mayor es el peso probabilístico, mayor es la influencia que tiene la variante en la anteposición del sujeto.

Cuadro 19: Contribución conjunta de las variables independientes significativas a la anteposición del sujeto

Variabes	N	%	Peso prob
<i>Subcategoría gramatical del sujeto nominal</i>			
Pronombre	58	14	0,64
Nombre Propio	27	6	0,58
Nombre común	340	80	0,30
<i>Rango</i>			44
<i>Edad del hablante</i>			
20-34 años	175	41	0,61
35-54 años	146	34	0,53
55 años en adelante	104	24	0,36
<i>Rango</i>			25
<i>Presencia/ausencia del CIP</i>			
Ausencia	107	25	0,61
Presencia	318	75	0,39
<i>Rango</i>			22
<i>Sexo del hablante</i>			
Mujeres	212	50	0,60
Hombres	213	50	0,40
<i>Rango</i>			20
N = 423	Input 0,225		
Significancia= 0,017 < 0,05	Verosimilitud (-176,715) -193,718		

Como vemos en el cuadro 19, el promedio de anteposición del sujeto (*input*) es de 0,225/1. Esto quiere decir que la anteposición del sujeto en las cláusulas construidas con *encantar*, *fascinar* y *gustar* es poco común. En la columna de la izquierda, se pueden apreciar los pesos probabilísticos de cada una de las variantes de las variables que resultaron significativas para la anteposición del sujeto. Para poder interpretar estos resultados es importante recordar una vez más que aquellos valores que superan

el 0,5 de peso probabilístico favorecen la anteposición del sujeto, en tanto que los que son inferiores lo desfavorecen (Moreno Fernández 1994:135).

De acuerdo con los resultados obtenidos mediante el programa GoldVarb X, la variable que más contribuye a la anteposición del sujeto es la *subcategoría gramatical del sujeto*, seguida por la *edad del hablante*, la *presencia o ausencia del CI preposicional* y el *sexo* del hablante. Según el análisis de los pesos probabilísticos, es más probable que los sujetos se antepongan: i) si son pronombres (0,637) o nombres propios (0,575); ii) si el hablante tiene de 20-34 años (0,609) o de 35 y 54 años (0,530); iii) si el complemento indirecto preposicional está ausente en la cláusula (0,611); y iv) si el hablante es mujer (0,601).

En cuanto a las pruebas de bondad que ha efectuado el programa, se puede ver en el cuadro 19 que el nivel de significación del análisis es menor a 0,05, por lo que se puede decir que hay pocas probabilidades de que los resultados del análisis se deban al azar. La verosimilitud (*log likelihood*) mide la relación entre un modelo teórico y los datos suministrados (Tagliamonte 2000).³⁸ Mientras más cercana a cero sea la verosimilitud, mejor será el análisis. En este caso, la verosimilitud máxima esperada es de -176,715 y la obtenida es ligeramente superior -193,718, por lo que podría considerarse que el modelo teórico se ajusta a los resultados obtenidos; esto

³⁸ “The log likelihood is a measure of the fit of the model to the data.” (Tagliamonte 2000:224).

quiere decir que, según la prueba de bondad, las variantes analizadas inciden en la anteposición del sujeto (cfr. Moreno Fernández 1994).

En el cuadro 20 se muestran los pesos probabilísticos de las variables consideradas por el programa como no significativas con respecto a la anteposición del sujeto. Los pesos probabilísticos han sido presentados entre corchetes para diferenciar estos valores de los que, en el cuadro 19, favorecen la anteposición del sujeto.

Cuadro 20: Contribución conjunta de las variables independientes no significativas a la anteposición del sujeto

Variabes	N	%	Peso prob
<i>Posición del modificador del verbo</i>			
Sin modificador	275	65	[0,57]
Modificador pospuesto	95	23	[0,51]
Modificador antepuesto	43	10	[0,50]
Modificador antepuesto y pospuesto	10	2	[0,42]
<i>Rango</i>			<i>15</i>
<i>Información que aporta el sujeto</i>			
Nuevo	187	44	[0,53]
Evocado	236	56	[0,47]
<i>Rango</i>			<i>06</i>
<i>Extensión del sujeto</i>			
Corto	156	37	[0,52]
Mediano	200	47	[0,50]
Largo	67	16	[0,48]
<i>Rango</i>			<i>04</i>
<i>Animacidad del sujeto</i>			
Inanimado	368	87	[0,51]
Animado	55	13	[0,49]
<i>Rango</i>			<i>02</i>
<i>Nivel sociocultural</i>			
Primario	200	47	[0,50]
Superior	223	53	[0,50]
<i>Rango</i>			<i>0</i>

Como vemos en el cuadro 20, las variables *posición del modificador del verbo*, *información que aporta el sujeto*, *extensión del sujeto*, *animacidad del sujeto* y *nivel sociocultural del hablante* no fueron seleccionadas por el programa GoldVarb X como significativas para la anteposición del sujeto. Efectivamente, los pesos probabilísticos de las variantes de cada variable, son muy cercanos en general al 0,50,

lo cual debe interpretarse como que no tienen incidencia en la variante “anteposición” de la variable dependiente (cfr. Tagliamonte 2000:252).

4.3. Discusión de los resultados

A continuación, expondré las reflexiones que considero más relevantes en la presente investigación:

4.3.1. Sobre la categoría gramatical del sujeto

Los resultados sobre la distribución de los sujetos nominales y clausulares y se mostraron en el cuadro 6. En ese cuadro se observa que la variación en los sujetos clausulares es demasiado baja como para incluir estos casos en el análisis del programa Goldvarb X. Sin embargo, la posposición casi categórica de los sujetos clausulares parece una característica de los verbos pseudo-impersonales aquí estudiados que merece la pena analizar. Antes de comenzar la discusión es conveniente ver antes en (20) los tres casos de sujetos clausulares antepuestos:

- (20) /Sujetos clausulares antepuestos/
- a. QUE TE LA QUIERAS VENIR A TRATAR COMO UNA NIÑA/ no le *gusta* mucho (CARA_M11_007)
 - b. nada más VER LA GENTE MONTAR LA TARIMA me *gusta* / (CARA_H13_077)
 - c. HACER ESTE TIPO DE FIGURAS QUE NADIE CONOCE/ les *gustaba* (CARA_H21_015)

De los tres sujetos clausulares, el de (20a) contiene un verbo conjugado y, los de (20b-c), un verbo en infinitivo. Comparemos ahora los sujetos clausulares

antepuestos de (20a-c) con los sujetos clausulares pospuestos de (21a-b), a continuación:

- (21) /Sujetos clausulares pospuestos/
 a. me *gusta* QUE ME ESCUCHEN (CARA_H13_073)
 b. no me *gusta* VER SANGRE EN LA CALLE/ (CARA_H31_027)
 c. a mí me *encantaría* TENER NIETOS (CARA_M33_104)

Ambos tipos de sujetos no parecen presentar diferencias desde el punto de vista de la información que transmiten: en ambos casos se trata de cláusulas subordinadas y, como señala acertadamente Lambrecht (1981:1075), “es bien sabido que las proposiciones expresadas en las cláusulas subordinadas tienden a ser pragmáticamente presupuestas en lugar de asertadas.”³⁹ En efecto, los sujetos clausulares, tanto los antepuestos ilustrados en (20) como los pospuestos ilustrados en (21), contienen una información que el hablante asume que es conocida por el oyente, ya sea porque se ha mencionado antes en el discurso, ya sea porque corresponde a una inferencia lógica, ya sea porque forma parte del conocimiento general, etc.

La preferencia casi categórica por los sujetos clausulares pospuestos podría explicarse por el principio enunciado por Quirk *et alii*. 1985, según el cual los constituyentes de la oración que son largos tienden a la posposición. Sin embargo, en el presente estudio observamos que los sujetos clausulares antepuestos de (20) son

³⁹ “It is well-known that the propositions expressed in subordinate clauses tend to be pragmatically presupposed rather than asserted”

todos de extensión larga (de 8 sílabas o más), tanto o más que la de los pospuestos (cf. ej. (21)).

Cabe suponer además que, si la extensión del sujeto fuera un factor determinante, debería serlo también con los sujetos nominales, pero, como puede observarse en los cuadros 9 y 20, la prueba del χ^2 y el análisis efectuado por el programa GoldVarb X indican que no existe una relación significativa entre la posición del sujeto y la extensión de éste en los casos estudiados. Aunque los resultados de investigaciones como las de Delbecque 1991, 1992 y Bentivoglio 2003 muestran que los sujetos largos tienden a la posposición y los cortos a la anteposición, la falta de significatividad de la extensión del sujeto nominal observada en la presente investigación, unida al hecho de que los tres sujetos clausulares antepuestos (cf. ejs. (20)) son tanto o más extensos que los pospuestos (cf. ejs. (21)), no permite confirmar la idea de que la extensión del sujeto condicione estadísticamente la posición de éste, al menos en las construcciones estudiadas en la presente investigación. Dejo para futuras investigaciones el estudio de la relevancia de la extensión del sujeto: con un número más elevado de datos, posiblemente se pueda analizar mejor la naturaleza de la relación entre la extensión del sujeto y su posición.

Cabe preguntarse entonces por qué los sujetos clausulares de la muestra aparecen pospuestos casi categóricamente. La explicación que me permito adelantar

es que esos sujetos son estructuralmente similares a los complementos directos (CD) clausulares, que, en condiciones normales, aparecen después del verbo, como en los siguientes ejemplos, en los que he subrayado los CD: “*Necesitaba que llegaras temprano; quería dormir un poco; pensaba estudiar toda la mañana*”⁴⁰ (cf., entre otros, Alarcos Llorach 1999:§XXII). En mi opinión, entonces, cuando el sujeto de las cláusulas con verbos de reacción psicológica se presenta bajo la forma de una cláusula subordinada, como en “a él le *gusta JUGAR SU DOMINÓ*” (CARA_H21_014), los hablantes tienden a colocarlo después del verbo por la similitud que existe entre estas estructuras y la de los complementos directos clausulares, que van normalmente en posición posverbal.

4.3.2. Sobre la subcategoría gramatical del sujeto nominal

La distribución porcentual de las subcategorías que se ha mostrado en el cuadro 7 indica una gradación de la anteposición, que va desde los pronombres, pasa por los sustantivos propios y llega a los sustantivos comunes. La importancia de estos datos se ve confirmada por los resultados del Goldvarb X expuestos en el cuadro 19, los cuales indican que los pronombres y los sustantivos propios favorecen la anteposición, mientras que los sustantivos comunes no lo hacen.

Uno de los posibles factores que puede explicar estos resultados es la *información transmitida por el sujeto*. Aunque la prueba del χ^2 (cuadro 15) y el

⁴⁰ Los ejemplos son extraídos de RAE 2009:§26.9-10.

análisis del Goldvarb X (cuadro 20) indican que no existe una relación significativa entre esa información que aporta el sujeto y su posición con respecto al verbo, cabe señalar que todos los pronombres del corpus transmiten siempre información evocada, y que, según Prince 1981, Dik 1978 y Villegas 2006, este tipo de información suele aparecer al comienzo de la cláusula.

Volviendo al cuadro 19, después de los pronombres (cuyo peso probabilístico es de 0,64), la tendencia a la anteposición se ve ligeramente favorecida cuando el sujeto es un nombre propio (0,58 de peso probabilístico). Aunque los nombres propios del corpus fueron clasificados simplemente como información *nueva* (ver §2.1.4.2), conviene señalar que, en su gran mayoría, se trata de entidades que el oyente puede identificar, aunque no hayan sido mencionadas en el discurso previo, es decir, son entidades que, en la subclasificación de Prince 1981,⁴¹ transmiten información *nueva no usada*. A diferencia de lo que sucede con este tipo de sujetos, aquellos que son nombres comunes (0,30 de peso probabilístico) sí suelen transmitir información nueva.

El razonamiento sobre el tipo de información transmitido por el sujeto parece justificar funcionalmente la importancia de la variable *subcategoría gramatical del sujeto nominal* observada en el cuadro 19, así como la gradación probabilística de los

⁴¹ Recuérdese que la subclasificación de Prince 1981 de las entidades *nuevas* en *totalmente nuevas* o bien *nuevas no usadas* no se tomó en cuenta en la metodología para no ampliar el número de casillas, lo cual hubiera dispersado la muestra y, en consecuencia, podría haber planteado problemas para la aplicación del análisis con el programa Goldvarb X.

pesos: la mayor tendencia a la anteposición del sujeto se da con los pronombres, que transmiten información *evocada*, sigue con los sustantivos propios, que suelen transmitir información *nueva no usada* (identificable para el oyente) y disminuye considerablemente con los sustantivos comunes, que transmiten generalmente información totalmente *nueva*. Sin embargo, es necesario hacer un estudio con un mayor número de casos en el que se tome en cuenta la clasificación completa que propone Prince 1981 para poder hacer afirmaciones al respecto.

El otro factor funcional que podría justificar la distribución de los pesos probabilísticos en el cuadro 19 es la *extensión del sujeto* (cuadro 7). No hay que olvidar que los pronombres son formalmente cortos, que los sustantivos propios suelen tener una extensión a medio camino entre los pronombres y los sustantivos comunes, y que la longitud de éstos suele ser mayor que la de los pronombres y la de los sustantivos propios ya que suelen formar parte de un sintagma nominal complejo. El factor asociado a la *extensión del sujeto* se apoya, entre otros, en Quirk *et alii* 1985, quienes opinan que cuanto más largo es un constituyente, mayor es la tendencia a la posposición. Sin embargo, ya hemos visto que en este estudio no se ha encontrado que haya una relación entre la extensión del sujeto y su posición.

La relación entre la variable *subcategoría gramatical del sujeto nominal* parece estar funcionalmente relacionada con la *información transmitida por el sujeto* y

con la *extensión del sujeto*, pero para demostrarlo, haría falta contar con un mayor número de datos.

4.3.3. Sobre la ausencia del CIP en las cláusulas estudiadas

En los cuadros 10 y 19 se demostró que la anteposición del sujeto en las cláusulas estudiadas se ve significativamente favorecida cuando la construcción carece de un complemento indirecto preposicional.

La explicación funcional para este hecho podría ser que la anteposición conjunta del sujeto y del CIP parece poco esclarecedora, puesto que la contigüidad de esos constituyentes no ayuda a destacar perceptivamente la importancia de cada uno de ellos. Como se pudo observar en el cuadro 11, lo que sucede normalmente en el corpus es que, cuando en la cláusula aparece un CIP, éste se antepone al verbo la mayoría de las veces, mientras que el sujeto se pospone. Por el contrario, cuando el CIP no está presente, la anteposición del sujeto es más probable, seguramente porque no hay otro constituyente que compita por ese lugar. Si bien en la presente investigación no resultó significativa la posición de lo que Alfonso y Melis 2010 llaman *complementos del verbo* y que en esta investigación he llamado “modificador del verbo”, sí es cierto que al menos la presencia de un complemento importante del verbo, el CIP, favorece las tendencias observadas por las autoras en su estudio.

El que la ausencia del CIP favorezca la anteposición del sujeto en las cláusulas estudiadas podría explicarse también, complementariamente, por las

características semánticas del sujeto y del complemento indirecto. Las construcciones con los verbos *gustar*, *fascinar*, *encantar* e *interesar* tienen la particularidad de presentar generalmente sujetos inanimados y complementos indirectos humanos. Según López Meirama (1997:196), existe una jerarquía semántica en la que los constituyentes humanos tienden a ser topicales (por lo que suelen ir en posición inicial), mientras que los constituyentes no animados tienden a ser no topicales y, a causa de ello, aparecen en posición final (cfr. Givón 1976). Puesto que en el presente corpus los CIP suelen ser humanos, y los sujetos, inanimados, eso parece explicar por qué, cuando los CIP están presentes, suelen anteponerse al verbo, en tanto que los sujetos se posponen. En un futuro trabajo, sería conveniente analizar semánticamente no solo los sujetos de estas cláusulas, sino también los CIP.

4.3.4. Sobre las variables extralingüísticas *edad* y *sexo*

En los trabajos sociolingüísticos, se señalan varios factores como asociados al cambio lingüístico. Uno de esos ellos es la edad de los hablantes. Se considera que las diferencias generacionales en la distribución de una forma lingüística innovadora pueden ser indicios de un cambio en curso. Los parámetros temporales más empleados metodológicamente son el *tiempo aparente* y/o el *tiempo real*. Según Hernández Campoy y Almeida (2005:41):

por medio de una metodología de *tiempo aparente*, el habla de los informantes más viejos se compara [...] con la de los más jóvenes, mientras que mediante una metodología de *tiempo real*, el habla de una población determinada es comparada desde, al menos, dos puntos diferentes en el tiempo.

En el caso de la presente investigación, ya vimos en el cuadro 17 que hay una gradación por edad: los hablantes que más usan la forma marcada en las construcciones con verbos pseudo-impersonales de reacción psicológica (la anteposición del sujeto) son los más jóvenes (20-34 años, 26%), seguidos por los de mediana edad (35-54, 21%) y, finalmente, por los de mayor edad (de 55 años o más, 13%). Los pesos probabilísticos del cuadro 19 confirman que las siguientes variantes son estadísticamente significativas: 0,61 en los más jóvenes y 0,53 en los de mediana edad. Esto puede interpretarse como un posible aumento en el uso de la anteposición del sujeto en cláusulas con los verbos *encantar*, *fascinar* y *gustar*, y que este uso podría seguir aumentando a lo largo de los años. Sin embargo, no siempre es conveniente afirmar que hay un cambio lingüístico basándose exclusivamente en una metodología de tiempo aparente. En palabras de Hernández Campoy y Almeida (2005:42):

Pero no siempre, [...] signos sincrónicos de diferencias generacionales son necesariamente muestras de cambio en curso, dado que, variables en situación de progresión ontogenética estable, por ejemplo, pueden fácilmente cuestionar los presupuestos básicos del razonamiento del tiempo aparente: para aceptar que el habla de una persona de 75 años hoy representa el de una persona de 15 hace 60 años tendríamos que asumir la inexistencia de la progresión ontogenética, es decir, que los usos lingüísticos no cambian durante la vida de un individuo.

Otro factor relacionado con el cambio lingüístico es el sexo de los hablantes. Labov 2001 dice, al respecto, que los hombres no suelen ser conscientes ni de las normas estándar ni de las innovaciones. Las mujeres, por el contrario, tienden a poseer una mayor conciencia lingüística tanto de la norma estándar como de las

innovaciones, por lo que suelen ser conservadoras cuando los patrones estándares son estables e innovadoras cuando se va a producir un cambio lingüístico. Según Labov, las mujeres suelen iniciar los cambios lingüísticos: “El mecanismo del cambio involucra crucialmente el rol iniciador de las mujeres en el comienzo, y luego la adopción del cambio por parte de los hombres” (*ídem*:283, NP).⁴²

En el presente trabajo, se observa en el cuadro 16 que las mujeres parecen innovar en el sentido de que tienden a anteponer el sujeto más que los hombres y en una proporción estadísticamente significativa. Aunque no es posible afirmar inequívocamente que la posición del sujeto en cláusulas construidas con los verbos *encantar*, *fascinar*, *gustar* e *interesar* es un fenómeno lingüístico que está cambiando en la comunidad de habla caraqueña, sí es posible señalar que a ello apuntan los datos consultados. Como el corpus estudiado no cubre las realizaciones de todos los hablantes encuestados, parece conveniente ampliar la investigación para ver si los resultados del cuadro 16 se ven confirmados o rechazados.

El tercer factor que se suele relacionar con el cambio lingüístico es el nivel sociocultural. Según Moreno Fernández (2005: 114-116), los cambios lingüísticos pueden originarse en los niveles socioculturales o socioeconómicos intermedios: estos niveles tienden a ser innovadores para buscar una identidad con la sociedad y por ello valoran de forma positiva los cambios que caracterizan su comunidad. Sin

⁴² “The mechanism of the change crucially involves the initiating role of women at the outset, and the later adoption of the change by men.”

embargo, podemos observar en el cuadro 18 de esta investigación que la variable sociocultural no es significativa. Para poder asegurar que hay un cambio lingüístico en curso, representado por la anteposición del sujeto en cláusulas con los verbos pseudo-impersonales de reacción psicológica, sería conveniente estudiar un corpus más amplio, hacer un seguimiento del fenómeno en tiempo real y observar la relación entre el sexo, la edad y el nivel socioeconómico de los hablantes.

5. CONCLUSIONES

La presente investigación, destinada al estudio de la posición del sujeto en cláusulas con los verbos de reacción psicológica *encantar*, *fascinar*, *gustar* e *interesar*, conduce a las conclusiones que se indican a continuación.

A) Características formales de esas cláusulas:

i) El orden mucho más frecuente y, por lo tanto, no marcado, es Verbo-Sujeto (VS). Este resultado confirma el obtenido por Delbecque 1991, Meyer Hermann 1990 y Bentivoglio 2003, quienes observan que los verbos de reacción psicológica favorecen la posposición del sujeto.

ii) El verbo de reacción psicológica más utilizado en las cláusulas estudiadas es *gustar*, seguido por *encantar*, *fascinar* e *interesar*.

iii) En los pocos casos encontrados con el verbo *interesar* hay siempre posposición del sujeto, luego no hay variación.

iv) Los sujetos del corpus son sobre todo nominales, pero también hay una considerable cantidad de sujetos clausulares.

v) Los sujetos nominales son frecuentemente inanimados y de extensión mediana.

vi) La mayor parte de las cláusulas analizadas no cuentan con un CIP explícito, pero, cuando éste aparece, suele anteponerse al verbo; en esos casos, el sujeto se pospone.

vii) Lo más frecuente es que el sujeto de las construcciones estudiadas transmita información evocada, pero también hay muchos casos en que el sujeto transmite información nueva.

B) Variables lingüísticas y extralingüísticas que condicionan la anteposición del sujeto con respecto al verbo:

i) Las variables lingüísticas seleccionadas por el programa Goldvarb X son, en primer lugar, la *subcategoría gramatical del sujeto*; y en segundo lugar, la *presencia o ausencia del CI preposicional*. Dentro de esas variables, las variantes que contribuyen a la anteposición del sujeto son: a) los sujetos que son pronombres o nombres propios; y b) la ausencia del complemento indirecto preposicional en la cláusula.

iii) Las variables extralingüísticas seleccionadas por el programa Goldvarb X son, en primer lugar, la *edad del hablante*; y en segundo lugar, el *sexo del hablante*. Dentro de esas variables, las variantes que contribuyen a la anteposición del sujeto son: a) los hablantes que tienen de 20-34 años o de 35 y 54 años; y b) los hablantes que son mujeres. Estos resultados podrían implicar un cambio en tiempo aparente.

Si bien en la discusión de los resultados se apunta a ciertas explicaciones funcionales que podrían justificar la significatividad estadística de las variables seleccionadas por el programa, señalo una vez más la conveniencia de realizar una investigación con un mayor número de casos, lo cual permitiría someter al análisis del programa Goldvarb X las variables y variantes que aquí no han podido estudiarse y que podrían confirmar empíricamente las justificaciones ofrecidas en el presente trabajo. Sería conveniente también hacer dos estudios más, uno con un corpus recogido en el pasado y otro con un corpus recogido en el futuro. Si en el corpus del pasado la distribución de los datos relativos a la edad y al sexo no muestra las diferencias significativas que se han observado en el presente corpus, eso reforzaría la idea de que en la época en que se recogió dicho corpus no estaba presente el inicio de cambio que parece darse ahora (anteposición del sujeto con verbos pseudo-impersonales de reacción psicológica). Por su parte, el estudio de un corpus recogido en el futuro facilitaría la tarea de saber si lo que se presenta actualmente como una innovación lingüística ha seguido un camino progresivo o no. En cualquier caso, el estudio de esos corpus permitiría observar qué sucede con la anteposición del sujeto en el tiempo real.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcos Llorach, Emilio. 1994. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Alcina, Juan y José Manuel Blecua. 1975. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Alfonso Vega, Milagros y Chantal Melis. 2010. La posición del sujeto en la oración intransitiva del español. En Sergio Bogard (ed.), *Semántica, pragmática y prosodia: reflejos del orden de palabras en español*, 39-68. México D.F.: El Colegio de México, A.C.
- Almeida, Manuel. 1999. *Sociolingüística*. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- Almeida, Manuel. 1995. El factor 'sexo' en los procesos de variación y cambio. *Anuario de Letras*. XXXIII. 97-109.
- Bello, Andrés. [1847] 1988. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Arco/Libros.
- Bentivoglio, Paola y Elizabeth Weber. 1986. A functional approach to subject word order in spoken Spanish. En Oswaldo Jaeggli y Carmen Silva-Corvalán (eds.). *Studies in romance linguistics*, 23-40. Dordrecht: Foris.
- Bentivoglio, Paola. 1988. La posición del sujeto en el español de Caracas: un análisis de los factores lingüísticos y extralingüísticos. En Robert M. Hammond y Melvyn Resnick (eds). *Studies in Caribbean Spanish Dialectology*, 14-23. Washington, D.C: Georgetown University Press.
- Bentivoglio, Paola y Francesco D'Introno. 1989. Orden de palabras y posición del sujeto en el español de Caracas. En Iraset Páez Urdaneta, Fernando Fernández y Luis Barrera Linares (comp.), *Estudios lingüísticos y filológicos en homenaje a María Teresa Rojas*, 58-82. Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- Bentivoglio, Paola. 1997. El análisis de la variación sintáctica en el español hablado. *Lingua Americana*. 1. 29-50.
- Bentivoglio, Paola y Dexy Galué. 1998-1999. Ausencia y presencia de la preposición *de* ante cláusulas encabezadas por *que* en el español de Caracas: un análisis variacionista. *BFUCh* XXXVII. 139-159.
- Bentivoglio, Paola. 2003. Orden de palabras en español: un análisis sintáctico-semántico-pragmático del sujeto. *Lexis* 27/1-2. 235-260.
- Bentivoglio, Paola e Irania Malaver. 2006. La lingüística de corpus en Venezuela: un nuevo proyecto. *Lingua Americana* 19. 37-46.

- Bentivoglio, Paola y Mercedes Sedano. 2011. Morphosyntactic Variation in Spanish-Speaking Latin America. En Manuel Díaz Campos (ed.), *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics*. New Jersey: Wiley Blackwell.
- Bogard, Sergio. 2010. La frase nominal de objeto directo antepuesta al verbo en español. En Sergio Bogard (ed.), *Semántica, pragmática y prosodia: reflejos en el orden de palabras en español*, 69-115. México D.F.: El Colegio de México, C.A.
- Bolinger, Dwight. 1954. Meaningful word order in Spanish, *Boletín de Filología* 1954-5 (7). 45-56.
- Brighth, William. 1974. Las dimensiones de la sociolingüística. En Paul Garvin y Yolanda Lastra (eds.), *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, 197-202. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Briones, Guillermo. 2002. *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior.
- Brucart, José M. 1999. La estructura del sintagma nominal: las oraciones de relativo. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dir), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 395-522. Madrid: Espasa Calpe.
- Cedergren, Henrietta. 1983. Sociolingüística. En Humberto López Morales (coord.), *Introducción a la lingüística actual*, 147-165. Madrid: Playor.
- Chafe, Wallace. 1974. Language and consciousness. *Language* 50. 111-133
- Chafe, Wallace. 1994. *Discourse, consciousness, and time*. Chicago: University of Chicago Press.
- Comrie, Bernard. 1981. *Universales del lenguaje y tipología lingüística*. Madrid: Gredos.
- Contreras, Heles. 1978. *El orden de las palabras en español*. Madrid: Cátedra.
- D'Aquino, Giovanna. 2004. *Haber impersonal en el habla de Caracas. Análisis sociolingüístico*. *Boletín de lingüística* 21. 3-26.
- De Miguel, Elena. 1992. *El aspecto en la sintaxis del español: perfectividad e impersonalidad*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Delbecque, Nicole. 1987. La posición del sujeto gramatical. Implicaciones para la enseñanza del español como lengua extranjera. *Revista española de lingüística aplicada* 3.81-136.

- Delbecque, Nicole. 1991. *Gramática española: enseñanza e investigación. II Gramática. 4. El orden de los sintagmas. La posición del regente*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Delbecque, Nicole. 1992. Por qué y cómo integrar la variación en la descripción gramatical. *Lingüística Española Actual XIV*. 5-68.
- Díaz Campos, Manuel. 2003. The pluralization of *haber* in Venezuelan Spanish: A sociolinguistic change in real time. *IU Working Papers in Linguistics* 3. 06.
- Dik, Simon. 1978. *Functional grammar*. Amsterdam: North-Holland Publishing Company.
- Ducrot, Oswald y Tzvetan Todorov. 1974. *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Fernández Soriano, Olga. 1993. Sobre el orden de palabras en español. *Cuadernos de Filología Hispánica* 11.113-152.
- Givón, Talmy. 1976. Topic, pronoun and grammatical agreement. En Charles Li (ed.), *Subject and Topic*, 149-188. New York: Academic Press.
- Givón, Talmy. 1984. *Syntax: A functional-typological introduction*. Volume I. Amsterdam: John Benjamins.
- Givón, Talmy. 1990. *Syntax: A Functional Typological introduction II*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.
- Guirado, Krístel. 2006. Deixis proposicional en el habla de Caracas: un análisis cuantitativo del *(de)queísmo*. *Boletín de lingüística* 26. 130-156.
- Greenberg, Joseph. 1966. *Universals of language*. Cambridge: The MIT Press.
- Halliday, Michael. 1985. *An Introduction to functional grammar*. London: Edward Arnold.
- Hatcher, Ana. 1956. Theme and underlying question. Two studies of spanish word order. *Word* 12 suplemento número 3.
- Hudson, Richard. 1980. *Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hernández Campoy, Juan Manuel y Manuel Almeida. 2005. *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Comares.
- Hudson, Richard. 1980. *Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Labov, William. 1975. *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, William. 2001. *Principles of linguistic change. Social factors*. Oxford: Blackwell.

- Lambrech, Knud. 1981. *Topic, antitopic and verb agreement in non-standard French*. Amsterdam: John Benjamins.
- Lambrech, Knud. 1994. *Information structure and sentence form*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lavandera, Beatriz. 1984. *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- Lawrence, Helen, John Robinson y Sali Tagliamonte. 2001. *Goldvarb_2001*. En línea: <http://www.york.ac.uk/depts/lang/webstuff/goldvarb>.
- Lehmann, Winfred. 1974. *Proto-indoeuropean syntax*. University of Texas Press: Austin.
- Leroy, Maurice. 1964. *Las grandes corrientes de la lingüística*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- López Meirama, Belén. 1997. *La posición del sujeto en la cláusula monoactancial en español*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- López Morales, Humberto. 2004. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- López Morales, Humberto. 2006. El estudio de la variación sintáctica: precisiones metodológicas. En Mercedes Sedano, Adriana Bolívar y Martha Shiro (comp.), *Haciendo lingüística. Homenaje a Paola Bentivoglio*, 779-792. Caracas: Comisión de Estudios de Posgrado-Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.
- Melis, Chantal y Marcela Flores. 2007. Los verbos pseudo-impersonales del español. Una caracterización semántico-sintáctica. *Verba* 34.7-58.
- Meyer-Hermann, Reinhard. 1990. Sobre algunas condiciones pragmáticas de la posición del sujeto en español. *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante (E.L.U.A)* 12.73-88.
- Moreno Fernández, Francisco. 1994. *Status questions: sociolingüística, estadística e informática*. *Lingüística* 6. 95-154.
- Moreno Fernández, Francisco. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Moreno Fernández, Francisco. 2003. *Metodología del "Proyecto para el estudio sociolingüístico del Español de España y América" (PRESEEA)*. En línea: <http://www.linguas.net/LinkClick.aspx?fileticket=/thWeHX0AyY%3d&tabid=474&mid=928&language=es-ES> [Consulta 09 de junio de 2010].
- Moreno Fernández, Francisco. 2005. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Muller, Charles. 1973. *Estadística lingüística*. Madrid: Gredos.

- Nebrija, Elio Antonio de. [1492] 1992. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.
- Padilla, Xose. 2001. *El orden de palabras en el español coloquial*. Tesis doctoral. Valencia: Universitat de València.
- Pottier, Bernard. 1988. ¿Es el español una lengua S-V-O? *Nueva revista de filología hispánica* 36 (1).3-7.
- Prince, Ellen F. 1981. Toward a taxonomy of given/new information. En Peter Cole (ed.), *Radical pragmatics*, 223-255. New York: Academic Press.
- Quirk, Randolph, Sidney Greenbaum, Geoffrey Leech y Jan Svartvik. 1985. *A comprehensive grammar of the English Language*. London: Longman.
- Real Academia Española. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española. 2010. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa Libros S. L.
- Sánchez, María Elena. 2008. Tipos de cláusula, clases verbales y posición del sujeto en español. *Lexis* XXXII (1).83-105.
- Sankoff, David, Sali Tagliamonte y Eric Smith. 2005. *GoldVarb X: A variable rule application for Macintosh and Windows*. Toronto: University of Toronto. En línea: http://individual.utoronto.ca/tagliamonte/Goldvarb/GV_index.htm [Consulta 10 de junio de 2010].
- Sedano, Mercedes. 1990. *Hendidas y otras construcciones con ser en el habla de Caracas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Sedano, Mercedes. 2000. Variación entre *aquí vs. acá* y *allí vs. allá*: la situación del español hablado de Caracas. *Iberoamericana* 1. (77). 21-38.
- Sedano, Mercedes. 2006. Futuro morfológico y futuro perifrástico en la prensa escrita. En Concepción Company Company (ed.), *El español en América. Diatopía, diacronía e historiografía. Homenaje a José Moreno de Alba en su 65 aniversario*, 163-184. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Silva Corvalán, Carmen. 1989. *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- Silva Corvalán, Carmen. 1999. “Copias pronominales” en cláusulas relativas en el español conversacional de Santiago de Chile. En José Antonio Samper y Magnolia Troya Déniz (eds.), *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología de la América Latina*, 447-454. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

- Silva Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Tagliamonte, Sali. 2000. *Analysing sociolinguistic variation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vallduvi, Enric. 1995. Structural properties of information packaging in Catalan. En Katalia Kiss (ed.), *Discourse configuration languages*, 122-153. New York/Oxford: Oxford University Press.
- Villegas Santana, César Augusto. 2006. La relación entre la posición del sujeto en el español de Venezuela con la estructura gramatical, la clase de verbo y la progresión temática: una aproximación a través de la prensa venezolana. *Letras* 48 (63).226-274.

ÍNDICE

GENERAL

0. INTRODUCCIÓN	1
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
1.1. <i>El problema</i>	4
1.2. <i>Justificación de la investigación</i>	5
1.3. <i>Objetivo general</i>	7
1.4. <i>Objetivos específicos</i>	7
2. MARCO TEÓRICO	8
2.1. <i>Bases teóricas</i>	8
2.1.1. <i>Tipología de las lenguas</i>	9
2.1.2. <i>La posición del sujeto con respecto al verbo en las gramáticas</i>	10
2.1.3. <i>Verbos seudo-impersonales</i>	13
2.1.4. <i>Funciones informativas</i>	16
2.1.5. <i>Sociolingüística y variación</i>	24
2.2. <i>Antecedentes</i>	28
2.2.1. <i>Investigaciones no cuantitativas sobre el orden de los constituyentes en español</i>	28
2.2.2. <i>Investigaciones cuantitativas sobre el orden de los constituyentes en español</i> ..	32
3. METODOLOGÍA	45
3.1. <i>El corpus</i>	45
3.2. <i>Selección de los casos</i>	45
3.3. <i>Exclusiones</i>	46
3.4. <i>Variables de análisis en la investigación</i>	47
3.4.1. <i>Variables lingüísticas en la investigación</i>	47
3.4.2. <i>Variables extralingüísticas en la investigación</i>	56

3.5. Procedimientos de análisis.....	56
4. RESULTADOS.....	59
4.1. Análisis de frecuencias.....	59
4.1.1. Distribución total.....	59
4.1.2. Distribución de las variables lingüísticas independientes.....	61
4.1.2.1. Categoría gramatical del sujeto.....	62
4.1.2.2. Animacidad del sujeto.....	64
4.1.2.3. Extensión del sujeto.....	65
4.1.2.4. Presencia o ausencia del CIP.....	67
4.1.2.5. Posición del complemento indirecto preposicional.....	68
4.1.2.6. Posición del modificador del verbo.....	69
4.1.2.7. Información que aporta el sujeto.....	72
4.1.3. Distribución de las variables extralingüísticas independientes.....	73
4.1.3.1. Sexo de los hablantes.....	73
4.1.3.2. Edad de los hablantes.....	74
4.1.3.3. Nivel sociocultural de los hablantes.....	76
4.2. Análisis de regresión multivariada.....	77
4.3. Discusión de los resultados.....	82
4.3.1. Sobre la categoría gramatical del sujeto.....	83
4.3.2. Sobre la subcategoría gramatical del sujeto nominal.....	86
4.3.3. Sobre la ausencia del CIP en las cláusulas estudiadas.....	88
4.3.4. Sobre las variables extralingüísticas edad y sexo.....	89
5. CONCLUSIONES.....	93
6. Referencias bibliográficas.....	96

